KANATARI

Semanario
de actualidades

la Amazonía: riqueza del PERÚ

Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía
BIBLIOTECA AMAZONICA
Iquitos-Perú

Incluye mapa de la amazonía

año XVI
31 de enero de 1999
IQUITOS - PERÚ

número
750

S/.3.00

edición extraordinaria

La Amazonía en el Perú d

presentación

Definitivamente. Hablar del presente sin mirar al futuro es perderse en el vacío, diluirse en la nada, apretar el aire entre las manos. Pero toda visión del presente carece de sentido si no se arraiga en el pasado. La historia es posible porque detrás queda un pasado y hay un proyecto hacia la utopía de lo que deseamos ser.

Tal vez una de las razones más profundas de nuestra invertebrada conceptualización de lo regional sea, o aferrarnos rabiosamente al presente, sin reconocer el pasado; o escaparnos de la realidad, refugiándonos en un pasado que nunca volverá; o construir una vana ilusión, una quimera, para un mañana imposible sobre una interpretación deformada del presente.

El asunto crucial es en qué medida las llamadas fuerzas vivas regionales somos inconscientemente partícipes del mismo designio colonial que el Estado ha decretado sobre esta complejidad de ecosistemas, especies, etnias y genes que constituyen una verdadera alucinación, escasamente racionalizada y apenas, a duras penas, comprendida.

Dicho de otro modo: hay que poner al desnudo las cartas sobre la mesa y definir qué entendemos cuando hablamos de cambios estructurales, de descentralización o de federalismo, revolución verde, o demandamos transformaciones políticas aceleradas. Eso, sin incluir otras pretensiones personalistas, que, bajo



KANATARI

Semanario Católico
Edita: CETA - Centro de Estudios Teológicos de la Amazonia

Año XVI - 31 enero 1999 - Nº 750

Director P. Joaquín García
Jefe de Redacción Julia Ramírez

Redactores
Internacionales José Ma. Arroyo **Filatelia:** Guillermo Flores **Locales:** Javier Gutiérrez **Religiosas:** Juan Alberto Pérez **Archivo:** Máximo García **Ecológicas:** José Alvarez **Históricas:** Silvino Treceño **Libros:** Sofía Herrera **Políticas:** Juan Saavedra **Recreativas:** Julia Ramírez

Corresponsales
Comunidad Europea: Jagoba Legarreta
España: Jesús Silva

Colaboradores
Maximino Cerezo, Gabel Sotil, Roger Rumrrill, José Carlos Rodríguez, Humberto Morey, Félix Denegri, Pedro del Castillo, Héctor Vargas Haya, Juan Miguel Bákula, Alberto Chirif, Ricardo Soberón, Aurelio Tang, Javier Pulgar, Teddy Bendayán, Jorge Arévalo, Raúl Morey, Luis Tafur, Bibiana Daigle, Javier Dávila, Guillermo Flores

Fotografía: Marcelino Riera
Diseño: Maximino Cerezo
Diagramación y Composición : Alva Isern
Montaje: Marcelino Riera
Impresión: Madinson Flores

Suscripciones y Administración:
Alejandra Schindler

Redacción, administración, impresión y distribución:
CETA
Putumayo Nº 355 - Apdo. 145
Telf. 24 14 87 - Fax (094) 23 31 90
www.ceta.org.pe/kanatari

Venta: Librería Santa Mónica S.A.
Putumayo Nº 267 - Telf. 23 3812
IQUITOS - PERU

el Siglo XXI

trasposiciones ideologizadas, se ocultan bajo retóricas patrioteras y populistas.

Los cuatro últimos años en el mundo del pensamiento amazónico globalizado se han venido planteando una serie de posibilidades de un modelo nuevo de vida de nuestras diferentes sociedades en dos contextualizaciones político-espaciales: las relaciones de las distintas amazonías con la GRAN AMAZONÍA; y un nuevo modelo de articulación entre las amazonías regionales y sus respectivos estados nacionales.

En esta impostación queremos iniciar un amplio debate en el número 750 de KANATARI: insertar el componente amazónico en la ciencia y en la conciencia peruana, para hacer comprender, en mutuo beneficio, que la AMAZONIA es RIQUEZA DEL PERU, y que no habrá una patria primaveral y renovada, sin las esencias de estas dos terceras partes desgajadas del territorio y del sentimiento nacional (detrás de lo cual, a buen seguro, se esconde una cultura del desprecio racial, cultural y social tan propio de nuestra tradición).

La Amazonía demanda ser reconocida como asunto neurálgico y estratégico en la agenda nacional, y se resiste a quedarse enclaustrada e insular en su reducto. Reivindica su condición de consustancial a lo más sagrado y nuclear del alma peruana. Por más que la historia nos cuente la sucesión de los inkas andinos, nos relaten las guerras civiles de tiempo de Pizarro, o nos cuenten grandezas imaginarias de la naciente república.

Los amazónicos, diferentes en su raigambre y origen, de distintas circunscripciones políticas, hemos de ponernos de pie para emprender la aventura de «labrar la propia palabra», inventar a cada hora nuestra identidad, y salir al mundo diciendo quiénes somos, cómo somos y cómo queremos ser. Pero sobre la base de un reconocimiento de nuestros aportes y potencialidades al alma y a la economía del país por parte de todas las instancias (amautas, intelectuales, escritores, centros académicos, políticos, etc.) que, al fin de cuentas, son quienes definen las ideas y los rumbos que rigen al Estado Nación.

De no tenerse en cuenta, de ser tratada la región como una rémora que el Estado y la sociedad central deben llevar como una carga, el Perú estará perdiendo una vez más su propia sangre, perdiendo una nueva oportunidad. Pero, además, estará de espaldas a lo que, según los más sabios zahoríes del futuro, será el paradigma del siglo XXI: la diversidad biológica y la biotecnología.

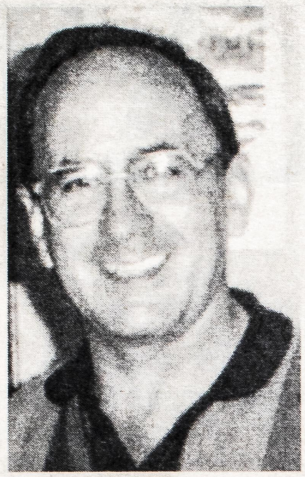
Los temas incluídos, tratados por una serie de firmas destacadas en el campo específico que abordan, son solamente un esbozo, un ensayo, un abrir la trocha o quebrar el primer hielo. El futuro de estas sociedades, históricamente transidas de olvidos y desprecios, dependerá en gran medida de cómo levantemos una voz propia, coherente, sustentada en sólidos conocimientos de su complejidad. Nuestros gritos deformes y estentóreos deben convertirse en esperanzadoras y fraternas llamadas, que demuestren que sabemos bien lo que queremos porque conocemos profundamente el universo que nos cobija y nos sentimos herederos del pasado.

La carencia de propuestas orgánicas y consensuadas al promulgarse la Ley de Promoción de la Inversión en la Amazonía, es un caso patente. Gritamos, nos desesperamos, damos aldabonazos hasta trágicos a la conciencia del Perú, pero nada tenemos para proponer y carecemos de una conditio sine qua non cual es conocer nuestra realidad y vivirla para compartirla.

Es apenas una grieta en el muro, un disparo de salida. KANATARI, que cada cincuenta números trata de aproximarse a algún tema de interés que, de un modo u otro, fortalezca la identidad de los pueblos amazónicos, trata hoy de agregar al debate un elemento nuevo o una perspectiva siempre insuficientemente desarrollada.

Reiteramos que un solo propósito nos mueve: insertar en la ciencia y en la conciencia nacional lo que vale la Amazonía, iniciar una nueva fase en su historia y garantizar la existencia permanente de canales de articulación y encuentro con el resto del país.

Joaquín García S.
Director del CETA



De lo real a lo utópico

LA AMAZONÍA AL TERCER MILENIO

Se ha puesto de moda hurgar en el futuro. Científicos, empresarios, economistas, estados, instituciones, todos se preguntan por lo mismo. En eso consiste el planeamiento estratégico: saber cuál es nuestro sueño final y dar los pasos necesarios para que se convierta en realidad.

Este bosque tropical húmedo, el más extenso del planeta, por donde serpentean miles de kilómetros de arterias claras oscuras y terrosas, de agua dulce abundante y torrencial, que van al Atlántico, llamado Amazonía, de pronto ha venido tomando un relieve inesperado. Se ha convertido en el imaginario del mundo, como una ilusión de lo imposible, en el único espacio respirable posible.

Tenemos que hacernos la misma pregunta: ¿qué será de nuestros bosques poblados de vida, de luz y de sonidos que en ninguna otra parte podrán oír los hombres? ¿Qué suerte correrán los centenares de pueblos indígenas que se mueven libres en este espacio ancho, inconmensurable, mágico? ¿Cómo serán las transformaciones de la sociedad, su relación con la naturaleza, la armonía de los grupos humanos consigo mismos y entre sí? ¿Hasta qué desproporcionados niveles de saturación y desbordamiento de sí mismas habrán crecido las ciudades, o habrán sido abandonados los pequeños poblados de las márgenes de los caminos y los ríos? ¿Cuáles serán las consecuencias sobre ecosistemas frágiles y vulnerables de estos concentrados de población masiva, sin trabajo, sin horizonte, donde crece, como un cáncer, la desintegración cultural y ética?

He aquí algunas intuiciones sustentadas en el cálculo de probabilidades, que he seguido paso a paso de los movimientos que se vienen gestando en la historia en los últimos años. Hagamos un esfuerzo de aproximación premonitoria a ese futuro, por más que, en ocasiones, pueda tener un sesgo audaz o aventurero. He aquí algunos rasgos.

1. Las distintas Amazonías son un asunto nacional

Todos los países, cuya región amazónica guarda la misma proporcionalidad que el Perú con sus respectivas geografías nacionales, se sienten insatisfechos, si no frustrados, del modelo de relaciones con el centro. Prevalece el sentido, tal vez inconsciente, de centro-periferia, civilización-barbarie, adelanto-atraso, que reduce lo amazónico a un simple apéndice sin mayor importancia. En el pensamiento de las mayorías, las Amazonías son un lastre, más que un potencial.

Hay que revertir la imagen y definir de una vez que los problemas amazónicos no son asunto meramente regional. Conseguir que la inagotable diversidad orográfica, fluvial, de especies y sociedades humanas, forme parte del alma y el patrimonio nacional, es todo un reto. Revelar a la conciencia del ciudadano común, que se trata de una riqueza más que de una rémora, constituye el objetivo principal de este número extraordinario de KANATARI.

El problema estará en elegir las estrategias que nos han de llevar a convencer al Perú de que, solamente desde una asunción de sí mismo en su totalidad diversa, será posible encontrar caminos de paz en la justicia.

Las tendencias, en esta misma perspectiva, estarían orientadas hacia una redefinición del rol de la Amazonía como territorio colonizado hacia una comprehensión hermenéutica de unos y otros para sentir que somos distintos, aunque diversos.

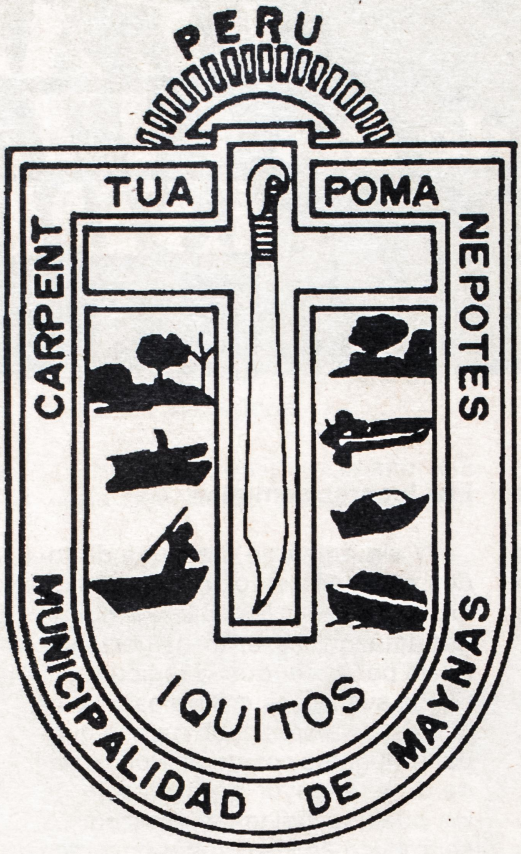
2. La última reserva mundial de energía

Combustibles fósiles, potencial hidroenergético, en su compleja diversidad, son la reserva energética del futuro. Estaría en el horizonte lo que varios amazonólogos han dado en llamar la «civilización de la biomasa», a partir de una nueva percepción de las formas de vida y de sus relaciones en cadena. Para los países de la cuenca salvaguardar el patrimonio de sus riquezas naturales y culturales es cuestión de vida y muerte. No se trata de algo accesorio, trivial o indiferente.

3. La batalla final del nuevo ethos

James Lovelock, en su teoría Gaia, sostiene que el hombre es un ser insignificante (una «pulga inteligente» dice literalmente), «excesivamente numeroso, predador e irresponsable». Habría, según él,

☞ continúa pág. 30



La Municipalidad Provincial de Maynas

consciente del papel que cumple el Semanario KANATARI en su labor de recuperación y difusión de la identidad de nuestra región; su biodiversidad; del hombre amazónico; de sus expresiones culturales: pintura, escultura, música, artesanía; sus potencialidades históricas; sus aportes al desarrollo económico de la amazonía; a través de una esforzada labor de investigación, saluda la edición de su número 750 y le desea muchos éxitos más en la difícil tarea de promover la educación y cultura en nuestra amazonía.

Lic. Iván Vásquez Valera
Alcalde

Frederica Barclay
Antropóloga peruana



¿Sólo lugares comunes? EL APORTE de las CULTURAS INDÍGENAS AMAZÓNICAS

En los últimos años, desde diversas palestras, y desde el propio *KANATARI* con insistencia, se ha hecho un intento encomiable y necesario por rescatar y relievar el aporte de las culturas indígenas amazónicas. Se nos ha recordado en particular su conocimiento del bosque y sus recursos, su rica adaptación a las condiciones de vida del bosque tropical y la belleza de sus expresiones estéticas en su cerámica y tejidos. Por último, se ha advertido su contribución a la identidad cultural de la región vía el proceso de mestizaje cultural de ciertos estratos sociales.

Todos estos elementos son de indiscutible veracidad. En particular las ciencias biológicas y los especialistas en ecología han contribuido a revelar el valor de la ciencia indígena desarrollada por los pueblos indígenas a lo largo de milenios, tanto en relación a los conocimientos específicos de las especies de flora y fauna que habitan el bosque y los cuerpos de agua, como en relación al manejo de estos recursos de una manera que garantice su reproducción a largo plazo.

Menos conocidos, pero igualmente contundentes han sido los resultados de los estudios de científicos sociales que señalan el aporte de estos conocimientos a los desarrollos económicos históricos de la región amazónica. Ahí está la evidencia de que sin estos conocimientos no hubiera sido posible el ciclo de las gomas de fines del siglo pasado, y el desarrollo de los diversos ciclos económicos previos y posteriores. No menos importante, pero más controversial por sus costos humanos y sociales, resulta el papel de los indígenas como la principal fuerza de trabajo en esas etapas de la región.

Los lugares comunes

Y sin embargo, después de todos estos esfuerzos por sacar a la luz el aporte de las culturas indígenas amazónicas, en un esfuerzo paralelo por hacer que la región reconozca sus raíces culturales y acredite esos valores, todo parece quedar en lugares comunes. Poco o nada de ese mayor conocimiento de los pueblos indígenas amazónicos se traduce en los comportamientos cotidianos de los pobladores no indígenas de la región, en los actos de gobierno local y regional o en el firme reconocimiento de sus derechos. Los niños de todas las escuelas urbanas de Loreto y Ucayali se disfrazan una o más veces al año con atuendos indígenas, lo que a un observador superficial podría indicarle que estamos logrando algunas metas. Pero estas percepciones folklorizadas no cambian sus mentes ni sus prácticas. A sus ojos, los indígenas son «los salvajes», y a los nuestros, siguen siendo ciudadanos de segunda.

Un dato igualmente palpable de esa espúrea aceptación del valor de las culturas indígenas amazónicas se ha hecho evidente en las recientes tomas de posición frente a la ley marco de la amazonía y los acuerdos con el Ecuador. Ningún «representante» de la región se ha planteado incorporar los derechos, demandas y puntos de vista de los pueblos indígenas. Todos se han rasgado las vestiduras en defensa del «territorio patrio» desconociendo al mismo tiempo que, en buena parte, esos son territorios donde habitan hoy en día los pueblos indígenas y para los cuales las organizaciones indígenas tienen propuestas de desarrollo.

Valorización y cultura ciudadana democrática

Esas son expresiones de la distancia que existe entre un vacío reconocimiento del aporte de las culturas indígenas amazónicas y un



Foto: Atlas de Comunidades Indígenas

Grupo de nativos Machiguenga en uno de sus asentamientos.

conocimiento que se traduzca en un reconocimiento y afirmación de los derechos de los indígenas como ciudadanos y miembros de pueblos indígenas, dentro del país y la región ¿Qué implicaría pasar de lo primero a lo segundo? De por medio está el desarrollo de una cultura ciudadana más democrática en la región.

Y es que, en mucho, las referencias a «los aportes» de las culturas indígenas amazónicas a las que estamos acostumbrados en los medios de comunicación parecen referirse a unas culturas o pueblos extintos, o al menos, a culturas y pueblos que ya no tienen nada que decir frente a la vida moderna. Pero eso no es así, como lo prueban las diversas propuestas de las organizaciones indígenas frente a temas importantes y contemporáneos tales como la democratización del poder municipal, el reordenamiento y la planificación del desarrollo territorial, el control de la contaminación petrolera, la búsqueda de modelos sustentables de aprovechamiento de los recursos del bosque tropical, los modelos de participación de la población local en programas de salud y las propuestas para la mejora de la calidad y pertinencia de la educación escolar rural, entre otros.

De otro lado, es evidente que en las áreas de *hinterland* de la región, donde la presencia de las autoridades nacionales es más laxa, y particularmente en las zonas de frontera, son las organizaciones comunales indígenas y sus federaciones las que han contribuido en buena medida a «civilizar» esos territorios, exigiendo a los extractores informales de madera, a los cazadores y pescadores furtivos, a los invasores de áreas naturales de protección y a las empresas petroleras que cumplan con las normas nacionales y respeten los derechos consagrados en la legislación.

De estas acciones continuas se han beneficiado muchos otros pobladores rurales, así como de las luchas por la extensión de los derechos se han beneficiado en particular los ribereños. No es exagerado decir que Iquitos, que tiene en las áreas rurales de la región su granero, se verá beneficiada en el mediano y largo plazo por una mejor calidad de agua y un abastecimiento continuado de pescado y recursos del bosque.

Pero, la ciencia milenaria indígena que tantas pistas está brindando hoy en día a la ciencia moderna de los laboratorios farmacológicos y a los expertos en manejo de fauna y flora, enfrenta ahora problemas para los que es preciso encontrar nuevos recursos y respuestas. La mayor presión, interna y externa, sobre los recursos naturales, la pérdida de conocimientos producto de diversos factores, la monetarización de sus economías y la debilidad de los mercados rurales plantean desafíos de difícil respuesta en un ambiente culturalmente hostil y con políticas a menudo adversas.

De lo que se trata ahora es de que, conscientes del valor de esas culturas y de las encrucijadas que enfrentan las regiones de bosque tropical, contribuyamos a que esos aportes potenciales se socialicen y que los esfuerzos de desarrollo puedan ser llevados a cabo en un marco menos hostil. Pero, ante todo, se trata de reconocer a esos pueblos y esas culturas sus derechos colectivos y sus derechos como ciudadanos de primer orden. Eso implica ampliar nuestra noción de cultura democrática y pensar un «nosotros-región» más allá de nuestro ombligo y de las estrechas perspectivas de lo urbano.



Foto: Atlas de Comunidades Indígenas

Mujer Chayahuita preparando sus alimentos.

«Los indígenas y la naturaleza en nuestros territorios somos uno solo, una sola cosa, y así los Asháninkas exigimos no sólo tierra para nosotros, sino para los monos, las huanganas, los añujes. Ellos también tienen derecho a vivir».

Juaneco.
Dirigente Asháninka, Perú.

Fernando Rodríguez A.
Investigador del IIAP



Para un futuro Perú:
Investigación para una adecuada gestión ambiental del territorio amazónico

uchas visiones sobre la Amazonía han dominado la mente de diversos actores sociales, especialmente de aquéllos que han tenido y siguen teniendo poder de decisión sobre este territorio, tanto desde la perspectiva del sector público como del sector privado. Desde aquella visión de la Amazonía como «El Dorado» o la gran despensa del Perú, pasando por la propuesta de los grandes lagos del Hudson Institute de Nueva York, L'Etourneau (ganadería mecanizada en la zona de Pucallpa), tecnologías agropecuarias con grandes insumos (Universidad de Carolina del Norte), hasta la propuesta de interminables transcarreteras y grandes concesiones privadas.

Una constante de estas formas de percepción sobre la Amazonía es considerarla como un espacio vacío (para muchos no existen los 3 millones de habitantes en la Amazonía), que posee grandes potencialidades de fácil aprovechamiento (desconociendo su verdadero potencial y sus limitaciones), así como considerarla como una zona homogénea, desconociendo la diversidad de ecosistemas con contrastes muy marcados, y la diversidad social y étnica.

Dos caras de la misma moneda: la pobreza (gran parte de los distritos de extrema pobreza se encuentran en la Amazonía) y los problemas ambientales (deforestación en suelos pobres o de fuertes pendientes, con los consiguientes problemas de erosión de suelos y pérdida de biodiversidad, contaminación de los cuerpos de agua, y conflictos sociales por el uso de los recursos), son consecuencias de las decisiones tomadas en base a estas visiones distorsionadas.

Conocer la diversidad ecológica y socioeconómica del territorio amazónico, así como generar tecnologías apropiadas para estas condiciones particulares, es una tarea prioritaria para mejorar la gestión del territorio y proporcionar elementos de juicio para que la toma de



El palmito de pijuayo puede ser una alternativa para la exportación.

decisiones se realice en forma más adecuada posible y contribuir de esta manera con el desarrollo sostenible de la amazonía para beneficio del Perú.

Ubicar las diversas actividades socioeconómicas en el lugar más apropiado es la clave para evitar estos problemas y de esta manera se mejoraría la competitividad de estas actividades, y el Perú tendría en sus manos una carta de negociaciones frente a los grandes retos de los países desarrollados.

La estrategia fundamental para lograr este propósito es la zonificación ecológica económica, como base para el ordenamiento del territorio de cara al desarrollo sostenible de la amazonía. En este sentido, el Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana, en coordinación con los Gobiernos Regionales y la Comisión Nacional Permanente del Tratado de Cooperación Amazónica, INRENA y el CONAM, ha priorizado la ejecución del proyecto «Zonificación ecológica económica para el desarrollo sostenible de la Amazonía peruana» (ZEE), que tiene como objetivo fundamental facilitar la definición de políticas, planes, programas y proyectos de desarrollo en el territorio amazónico. A través de este proyecto, y en dos niveles de acercamiento espacial, se están desarrollando diversos estudios del medio físico, biológico y socioeconómico, tanto del territorio amazónico, como de algunas zonas priorizadas.

En la actualidad el IIAP está concluyendo un proyecto de ZEE en la cuenca del Aguaytía, en convenio con el Ctar-Ucayali y ha iniciado un proyecto de ZEE en todo el departamento de Madre de Dios, en convenio con el Ctar-Madre de Dios y con el apoyo del Banco Intermericano de Desarrollo y el CONAM. Tmbién ha iniciado un proyecto de macrozonificación para toda la amazonía. En este marco también está realizando diversos estudios para facilitar una estrategia para la conservación de la biodiversidad en la zonas inundables de los departamentos de Loreto y Ucayali, en convenio con el Fondo Mundial para la Conservación (WWF).

Así mismo el IIAP, en coordinación con las respectivas direcciones regionales de agricultura y con INRENA, ha realizado estudios sobre los bosques de producción de los departamentos de Loreto, Ucayali y San Martín, como un instrumento de apoyo para definir políticas forestales en estos departamentos.

En este mismo sentido, ha elaborado estudios para determinar las zonas más propicias para promover cultivos de agroexportación como el camu camu, uña de gato, sangre de grado, palmito de pijuayo y castaña. Como soporte para prevenir posibles impactos por derrame de crudo en algunos sectores del oleoducto nor peruano de Petroperú, se han realizado estudios de mapas de sensibilidad ambiental.



La contaminación de los cuerpos de agua es uno de los mayores problemas ambientales.

Un aspecto fundamental para viabilizar estas propuestas de ZEE es que el Perú defina un marco legal e institucional que permita establecer la normatividad adecuada. Un primer paso se ha dado con la última ley orgánica para el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, donde se establece que la ZEE del país se aprueba a propuesta de la presidencia del Consejo de Ministros, en coordinación intersectorial, como apoyo al ordenamiento territorial, a fin de evitar conflictos por suposición de títulos y usos inapropiados. Además menciona que la ZEE deberá conciliar los intereses nacionales de la conservación del patrimonio natural con el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales.

Considerando que la ZEE es un instrumento importante para orientar no sólo la inversión pública, sino también para el sector privado, el CIAF así como otras instituciones, durante el último debate sobre la Ley de Amazonía, propusieron todo un capítulo sobre el tema de los recursos naturales y la ZEE. Lamentablemente este dispositivo sólo se ha concentrado en aspectos de incentivos tributarios, descuidando los otros aspectos que se requieren para el desarrollo integral del Perú, que no sucederá sin el desarrollo de la amazonía. ❑

Jaime Llosa L.
Ingeniero Consultor



Los ríos AMAZÓNICOS como factor ESTRATÉGICO para la integración

«No hay tiempo que perder, hay vida por ganar»

Jorge Salamea

ecuerdo la primera vez que el Amazonas, habiendo sido visto y sentido, sin más, desembocó en mi alma inundándola de luz. Entendí entonces, a cabalidad, aquello de que «los ríos son caminos que andan».

Lo confirmaría luego, en varios otros ríos de nuestra Amazonía, al dejarme ir con las canoas sobrecargadas de frutos multicolores, hasta agredir a la imaginaria línea de flotación; lo volvería a confirmar cuando enviado por mi Universidad (la UNA de aquel entonces) a «sacar un post grado» pude observar el intenso movimiento de carga por el Sena, el Rhin, el Danubio.

Luego las prácticas del post grado me llevarían al Africa y, en el Nilo, pude ver cómo los «fedayines», haciendo uso de canales de muy poco calado, transportaban en rústicas embarcaciones impulsadas a vela, los productos que en pacto tácito con la tierra, ganaban para su sustento.

Años más tarde, cuando el imperativo de conciencia que otorga un país como el nuestro atravesado por la exclusión, signado por postergaciones sucesivas de la «promesa incumplida», se había ya instalado para siempre en mi espíritu y decidido por mí -o quizá más bien, conmigo- lo que sería desde entonces mi apuesta por este querer ser en el nosotros, entonces haciendo el esfuerzo de obtener una «mirada grande» alcancé a atisbar el singular papel que podrían y pueden jugar esos «caminos que andan» en la integración de nuestros pueblos, como en la integración de nuestra América. Esa mirada grande me llevó a las siguientes constataciones que puedo compartir con ustedes.

Condiciones singulares

Las condiciones naturales existentes son realmente favorables. Veamos: Como cuenca, la Amazonía es la más extensa de la Tierra. Supera los siete millones de kilómetros cuadrados. Concurren a formarla cerca de un millar de tributarios, algunos de éstos, y no pocos, navegables; lo son, sobre todo, aquellos que decurren por la planicie (con cotas menores a los 200 m.s.n.m), la cual ocupa la mayor parte de la Amazonía (3,400 kilómetros de Este a Oeste y 2,000 de Norte a Sur).

La importancia de la navegación interior en el mundo

Dicha importancia quedará ampliamente demostrada si me acompañan a leer los siguientes datos:

- Se estima que se emplean, actualmente, (datos de 1987) 190,000 kilómetros de vías interiores de navegación.
- La carga que se moviliza anualmente por dichas vías se calcula en dos billones y doscientos millones de toneladas métricas.
- Del total de la carga movilizada por estas vías, el 57% le corresponde a los Estados Unidos de Norte América, el 25% a los países ex conformantes de la Unión Soviética, el 10% a los países de Europa Occidental y, tan sólo el 8% al resto de los países del globo (nosostros, nuestra América mestiza incluida)
- La red de hidrovías de Europa Central (Alemania, Bélgica, Francia y Holanda) cubre una extensión de 26,500 kilómetros de los cuales, aproximadamente 10,000 kilómetros, corresponden a canales artificiales.
- La carga anual que se moviliza por esta red hidroviaria alcanza la apreciable cifra de 370 millones de toneladas métricas.
- En el año 1994 se concluyó la interconexión: Reno-Main-Danubio, la cual comunica el Mar del Norte con el mar Negro, atravesando en su recorrido 3,500 Km. de amplias zonas, de las más productivas de Europa Occidental. Esta interconexión demandó construir 68 exclusas para sortear los desniveles existentes.
- La red de hidrovías de los países ex conformantes de la Unión Soviética, comprende 45,000 Km. de recorrido, de los cuales, casi 10,000 Km. corresponden a canales hechos por el hombre. La carga que se moviliza por dichas hidrovías se estima en 550 millones de T.M.
- La red de hidrovías en Norte América cubre una extensión de 40,000 Km. movilizando una carga anual de 250 millones de T.M.
- Los costos de transporte abundan a favor de las hidrovías.

Si comparamos los costos de transporte de los diferentes modos (avión, carretera, ferrocarril, marítimo, lacustre y fluvial) en centavos de US$ por T.M./milla tendríamos, en un extremo al modo avión con US$ O.22 y, en el otro a los modos que usan cursos de agua empleando, según los casos: barcaza y remolcador (0,3), carguero (0,3) y/o barco granelero (0.03 a 0.06).

La «Columna Vertebral» de nuestra América

Asistimos a acelerados procesos de globalización y de constitución de grandes bloques económicos, ante ellos, de no actuar con la celeridad e importancia de estos fenómenos, corremos el riesgo de perder la voz en el concierto de las

naciones, de sufrir de «exclusión externa». Debemos, en consecuencia, levantarnos, ponernos de pie. Ello implica, entre otras acciones prioritarias, el contar con una «columna vertebral»; la misma que la «mirada grande» de algunos visionarios nos desafiaron a aceptar el reto de construirla.

Dicha «columna vertebral» se constituiría interconectando las Cuencas del: i) Orinoco (Venezuela), con influencia integradora cercana en los siguientes países: Colombia y la Guyana; ii) Amazonas (Brasil, Colombia y Perú) con influencia integradora cercana en esos mismos países, añadiendo al Ecuador y iii) del Plata (Hidrovía Paraguay/Paraná), con influencia integradora cercana sobre: Argentina, Brasil, Bolivia, Uruguay y Paraguay.



La fluidez del comercio en los poblados ribereños es debida a "los caminos que andan".

Esta «columna vertebral» facilitaría la integración vertical de nuestros pueblos así como, y a partir de ella, facilitaría, a su turno, la integración horizontal o transversal.

Los principales ríos amazónicos internacionales y la integración horizontal.

Estos ríos son, en su gran mayoría, navegables en todo su recorrido o en buena parte del mismo. En el Brasil estos ríos son: el Amazonas, el Negro, el Solimoes, el Madeira, el Ica, el Japurá y el Uaupés.

En Bolivia: el Beni y el Mamoré (el Juaporé en la frontera con el Brasil).

En el Ecuador: el Napo (nace en el Ecuador pero su mayor recorrido ocurre en el Perú) y el Putumayo (frontera natural con el Perú).

En el Perú: el Amazonas, el Huallaga, el Marañón, el Madre de Dios, el Ucayali y el Yavarí (frontera con el Brasil).

La integración horizontal o transversal podría tener una vocación interoceánica (por conectar los océanos Atlántico y Pacífico) y otra de integración fronteriza; esta última integraría flujos económicos de las áreas circunvecinas.

Las interconexiones más plausibles desde nuestra perspectiva

Con aliento Interoceánico:

* Océano Pacífico (puertos: Paita, Bayovar, Talara)-Olmos-abra de Porculla-Río Marañón-Río Amazonas (Iquitos, Manaus)-Océano Atlántico (Belem do Pará).
* O. Pacífico (puertos: Ilo y Matarani)-Desaguadero-La Paz-Cochabamba-Santa Cruz de la Sierra-Corumbá-O. Atlántico (puertos: Santos y Paranagúa).
* O. Pacífico (puerto del Callao)-Carretera Central: Huánuco-Tingo María-Pucallpa-Río Ucayali-Río Amazonas-O. Atlántico (Belem do Pará).
* Considerar las tres interconexiones antes indicadas, para producir una interconexión con el Océano Atlántico vía Venezuela, para lo cual emplear todos los recorridos señalados, hasta Manaus (sobre el río Amazonas) y desde allí por carretera asfaltada (recientemente inaugurada) por Santa Elena, hasta el puerto de la Guayra.
* Así mismo considerar las opciones anteriores para luego de llegar al O. Atlántico (por Belem do Pará) vía marítima interconectarse con el Suriname (país Amazónico)

Con aliento de integración Fronteriza:

* Con el Ecuador, empleando los ríos: Napo, Marañón y Putumayo.
* Con el Brasil, empleando los ríos: Amazonas, Marañón, Ucayali, Huallaga, Madre de Dios, Yavarí y Madeira.
* Con Bolivia, empleando los ríos: Madre de Dios, Beni, Mamoré y Guaporé.
* Con Colombia, empleando los ríos: Amazonas, Caquetá, Putumayo, Negro y Uaupés.

Algunos esfuerzos previos para que la navegación fluvial sea posible en forma competitiva.

En primer lugar considerar, para superarlos, obstáculos naturales existentes, tales como: rápidos, afloraciones rocosas, «pongos».

En segundo lugar, planificar para que las carreteras apunten a interconectarse con los ríos y se planifique la construcción de puertos fluviales sobre los principales puntos de encuentro de los sistemas intermodales.

En tercer lugar, planificar para que se dote de energía a precios competitivos, a dichos puntos de encuentro o en sus cercanías de manera de contar con industrias capaces de otorgar valor agregado a los bienes producidos y, con ello, eliminar falso flete y tornar las ventajas comparativas a su vez en ventajas competitivas.

Palabras finales

Todo lo dicho debe ser entendido teniendo como principio y fin al hombre. La integración, antes que nada, debe ser el fruto, la resultante de la concertación de voluntades y propósitos; ello implica horizontalidad, inclusión y no exclusión; implica, a su vez, compartir resultados y minimizar riesgos de orden ecológico/ambiental. Desde luego, al partir del hombre estamos significando el respeto irrestricto a los Pueblos Nativos, a sus respectivas culturas.

Tome
INCA KOLA
MARCA REG.
la bebida del Perú®

EMBOTELLADORA LA SELVA S.A.

Siempre hemos creído en la Selva Amazónica
como espacio de oportunidades para el Perú.
Inventamos una empresa
que creara productos originales del Perú.
Llegamos con ilusión a Iquitos hace más de treinta años
y nos hemos mantenido firmes como un huacapú
aún en los momentos más difíciles.

Queremos decirle al Perú
que continuamos creyendo en el futuro;
que nos sentimos felices de poder contribuir
al desarrollo nacional desde esta región,
la más grande, mágica y promisoria
de la ancha geografía del país.

INCA KOLA
De sabor nacional

La formación del capital humano



Gabel Sotil García

En la medida en que las reflexiones sobre la amazonía, nuestra región, se hacen más intensas y extensas, se hace, también, más evidente que las diversas decisiones que han sido tomadas respecto a ella, han tenido como telón de fondo inspirador una **falsa percepción** de la misma, producto, a su vez, de **falsas imágenes** instaladas en la mente de todos los peruanos.

Por cierto que en la conformación de estas imágenes mentales, interesadas y falsas, el elemento que ha tenido un rol preponderante ha sido el conjunto de **mitos ideológicos** que circulan en todas las esferas sociales, induciendo una **falsa realidad** que, sin embargo, ha sido el referente inspirador de tales decisiones.

El extractivismo-mercantilista, que hoy destruye nuestra riqueza ecológica; los solapados enfrentamientos interculturales, que hoy destruyen nuestra riqueza espiritual; nuestra progresiva despersonalización cultural, la persistencia de nuestra situación colonial, no son sino partes conformantes de un universo de decisiones equivocadas pero inspiradas en tales mitos; consecuencias que hoy funcionan como un inmenso círculo vicioso en el que hemos caído y del que nos cuesta escapar.

Es esta muyuna conceptual la que nos ha proporcionado los criterios con los cuales hemos enfrentado los diversos problemas que hemos deseado resolver.

Por lo tanto, no debe llamarnos la atención el hecho de que la consecuencia más trascendente de esas decisiones sea la **pobreza** que hoy nos aflige tan dura, tan despiadadamente, a pesar de ser la región con mayores recursos naturales y culturales, recursos que significan riqueza potencial para satisfacer nuestras necesidades sociales, pero que, sin embargo, vienen siendo mal utilizados, desperdiciados, en su finalidad social.

Conforma este marco de equívocos históricos el manejo centralista de las decisiones relativas a la formación del potencial humano, inspiradas por cierto, en una percepción tergiversada de la amazonía y un marco axiológico que sólo ha llevado a formar un capital humano apto para descapitalizar a nuestra región, para atentar contra ella, para destruir sus riquezas; pues la direccionalidad básica de esa formación ha sido la **defensa de intereses foráneos**, que siempre fueron priorizados frente a los intereses de nuestra región.

El haber considerado a nuestra región como un escenario de exclusivo cumplimiento de las decisiones que se toman fuera de ella; el habernos percibido como la gran despensa de inagotables recursos; el no valorarnos como sujetos agentes de historia; el ignorar nuestra complejidad y peculiaridad situacionales, no son sino las expresiones de esa falsa percepción que ha inspirado, entre otros, todo el proceso de formación del capital humano en esta región.

Y que, por cierto, ha justificado el centralismo, del que hoy somos, tal vez, las víctimas más graves en nuestro país.

No podemos permitirnos el continuar formando un potencial humano destructor de nuestra riquezas,



Construir nuestra propia modernización a partir del fortalecimiento de nuestras capacidades creativas.

ignorante de nuestras potencialidades y valores, indiferente a nuestros problemas.

Tanto el hombre y la mujer comunes y corrientes como los que asumen los diversos roles especializados del espectro de la división técnica del trabajo, deben compartir características comunes en sus predisposiciones y sus destrezas intelectuales y operativas, que se expresen en una actuación social constructiva, transformadora, creativa, aportante pero con un profundo compromiso con la defensa de nuestras riquezas.

Postulamos, por tanto, la necesidad de replantearnos el tema de la formación del potencial humano con miras a establecer nuevos criterios que posibiliten formar personas cuyo comportamiento traduzca una plena coherencia con nuestras característica y necesidades regionales.

Consideramos prioritario el inducir, en este proceso formativo, una estructura axiológica que posibilite la superación del extractivismo mercantilista que hoy nos agobia, y la vigencia de un proceso de elevación de la calidad de nuestra vida social a partir de un uso racional de nuestros recursos y manteniendo el equilibrio ecológico; que posibilite la superación de mecanismos de imposición ideológico-política sobre las culturas indígenas y la vigencia de relaciones armónicas con miras a lograr una auténtica democracia intercultural; que posibilite la actuación transformadora sobre nuestros recursos naturales en el marco de una sostenibilidad económica, social y ecológica; que promueva el fortalecimiento de los mecanismos síquicos que posibiliten asumir a plenitud el protagonismo en nuestras propias decisiones, única forma de hacer frente al centralismo.

En el marco de estas relexiones, cabe recalcar que la calidad de la formación del potencial humano en una sociedad es la resultante de la conjugación de diversos factores. Que en este proceso formativo, la inducción de los valores y actitudes básicos debe merecer una especial atención, pues son ellos los que determinarán la corrección o rectitud de la actuación de las personas.

Pero también será necesario enfatizar la capacitación operativa en el marco de un fuerte énfasis en la estimulación de la creatividad que posibilite la búsqueda de diversas formas de innovación de los procesos de transformación de nuestros recursos, para un óptimo aprovechamiento de los mismos.

Debemos tener muy en cuenta que en los momentos actuales, el proceso de modernización en que está empeñado el gobierno central de basa en la introducción de conquistas culturales foráneas, que no son el producto de nuestra creatividad y que, por lo tanto, va a significar la perpetuación de nuestra condición de país subdesarrollado. Proponemos, por lo tanto, la construcción de nuestra propia modernización, desde nuestras propias perspectivas, a partir del fortalecimiento de nuestras capacidades creativas.

En la construcción de este camino hacia nuestra propia modernización, el conocimiento de nuestra propia realidad tendrá un rol de primer orden, como base para tomar las decisiones pertinentes.

Es en este sentido que la Escuela y las instituciones de formación técnica y profesional deben imprimir un profundo viraje a su actuar institucional, si quieren incorporarse a la lucha por nuestro desarrollo.

Las nuevas capacidades, actitudes, valores, etc. que requiere el potencial humano al servicio de la elevación de la calidad de nuestra vida, no serán posibles dentro de las actuales condiciones doctrinales, operativas y materiales que predominan en tales instituciones.

Identificar zonas en las que puedan crearse condiciones de equidad que permitan impulsar prácticas de interculturalidad, principalmente a través del fecundo diálogo cultural consistente en el conocimiento, respeto y valoración de las personas y grupos de otras herencias y tradiciones culturales.



Hombres y mujeres deben asumir un profundo compromiso con la defensa de nuestras riquezas.

La Amazonía, fuente de conocimiento para un nuevo Perú



Yolanda Guzmán
Ing. M.Sc. Presidenta del IIAP

Desde que el mundo comenzó a rodar en el espacio hasta nuestros días, el reto ha sido siempre la curiosidad por entender lo inexplorado. De la curiosidad ha surgido el conocimiento. Cada conocimiento a su vez genera más necesidad de conocer, ya que nunca estaremos tan cerca de la realidad como para poder tocarla. Andaremos como eternos peregrinos buscando y buscando sin alcanzarla.

Si nos remontamos imaginariamente a los primeros ocupantes de la geografía de América, comprobaremos que los retos de los espacios que fueron encontrando en sus prolongadísimas migraciones les enfrentaban con dificultades a las que daban soluciones tecnológicas que, más tarde, dieron sustento a conocimientos científicos sistematizados.

Los primeros europeos que surcaron los ríos amazónicos traían a cuestas su propio bagaje sapiencial, su imaginario, propio de los mundos de donde procedían. Pero imaginaron lo que no era. Miraron a estos territorios desde su inconsciente colectivo, desde la sabiduría grecorromana, y, en consecuencia, fueron sólo «prejuicios». Por eso, al no acercarse a la realidad profunda de estos alucinantes mundos, se desviaron del verdadero conocimiento y no fueron capaces de asumir la megadiversidad amazónica sin destruirla.

Ahí comenzó la degeneración de suelos, la deforestación de la espesura y la contaminación de sus aguas dulces. De este modo, podremos entender que el conocimiento es tan fundamental como los mismos recursos, como la vida. Naturaleza y cultura, realidad e imaginación, universo físico y mundo espiritual, son una y misma cosa articulada.

Qué saberes ha aportado la Amazonía al Perú

En el pasado.- No habría más que recorrer las rutas del pasado para comprobar cómo las poblaciones de la región amazónica aportaban, a las formas de vida de las culturas costeras, la extraordinaria producción de sus tecnologías en el uso del bosque, en la caza y la pesca, en la conservación de sus productos, en la elaboración de sus objetos de la cultura material.

Los hallazgos en las huacas costeras mochicas, chimú o vicus, de semillas vegetales, plumería, cestería y de animales, nos muestran que en la antigüedad precolonial existía ya un fluido intercambio comercial y de conocimientos entre ambas vertientes del espinazo andino.

La llegada de los primeros descubridores para occidente de las arterias amazónicas, fue contribuyendo a que en los viejos y, ya para entonces degradados, suelos de Europa, se diera la conciencia de que todavía eran posibles los paraísos y arcadias del Nuevo Mundo, en un mundo no hollado por la civilización considerada en degeneración.

Antonio de León Pinelo escribió, en 1651, un hermoso e ingenuo libro titulado «EL Paraíso en América», demostrando que en la depresión Ucamara, hoy Reserva Pacaya Samiria, había estado el paraíso terrenal bíblico.

Desde la costa llegaron en busca de nuevos «dorados» científicos, a lo largo de los siglos XVIII y XIX, expediciones llamadas filosóficas de sabios como La Condamine, Raimondi, Humboldt, que navegaban por estos ríos recogiendo especímenes de flora y fauna y grabando las formas de vida y de conocimiento de pueblos milenarios y sus técnicas para impulsar el desarrollo en los países de la naciente industrialización. El caucho es la evidencia más clara de que los conocimientos de las poblaciones indígenas han contribuido, sin compensación alguna por supuesto, al desarrollo económico de occidente.

Otro tanto podríamos decir de la extensa cantidad de saberes aportados por los amazónicos a través de los procesos de domesticación de las plantas alimenticias.

En el presente.- Considerando un presente más o menos amplio, de aproximadamente medio siglo, podríamos decir que la relación de intercambio de conocimientos entre la Costa y la Selva, entre Lima y la longitud de los ríos orientales, aparentemente inclinaría la balanza a favor de la primera. Sin embargo, miradas las cosas en una perspectiva más profunda y duradera, diríamos que el fiel se inclinaría hacia la segunda.

Me limitaré a dos elementos más fundamentales: a) La Amazonía ha aportado al Perú nuevas maneras de autoconocimiento. b) El Perú ha nutrido su acervo científico con conocimientos y tecnologías a los que no hubiera llegado sin tener pegadas a su piel estas dos terceras partes de su territorio de bosque húmedo tropical.

a) Una nueva forma de autocònocimiento

Ha sido muy tardíamente, apenas hace siglo y medio, cuando el Perú comenzó a comprender que estos territorios eran él mismo, que al mirarse en el espejo se veía mucho más grande que se había visto, enclaustrado el pequeño reducto de la Lima colonial antañona. Ir descubriendo esta realidad, aparentemente marginal, ayudó a recordar que tenía unas fronteras cuya extensión mayor estaba marcada bajo la fronda de árboles y plantas, que estos territorios no eran vacíos, ni homogéneos, ni fértiles, ni de libre ocupación.

La opinión nacional ha ido descubriendo que hay que clasificar los suelos y realizar un ordenamiento espacial, que la vocación de cada suelo no es la misma, que, a pesar de que aparentemente, vista desde el aire, la Selva se muestre como una inmensidad plana y verde, está quebrada por intrincadas variaciones orográficas, cauces de serpenteantes quebradas que se van agigantando en crecientes ríos, con alturas y barriales, tipishcas y tahuampas, y una numerosa variedad de ecosistemas con distintos climas, suelos variados y vocaciones productivas diferentes.

Poco a poco ese virus centralista, que a todos les ha invadido la mente desde los comienzos de la república, va convirtiéndose en un nuevo camino hacia la aceptación de la diversidad como una salida posible al futuro.

En este aspecto, los movimientos indígenas han ido ejerciendo sobre el centro del país una conciencia mayor de que somos muchos, pero somos diferentes, y de que unas y otras culturas tenemos derecho a construir juntas una patria donde todas sean reconocidas y diferenciadas, superando el viejo racismo. De ellos hemos aprendido la fuerza y riqueza de las diferencias, la valoración de la interculturalidad y de la educación bilingüe, el derecho de cada pequeño reducido espacio a ser artífice de su propio destino.

Nadie puede negar que los constantes movimientos, de cariz anticentralista, han tenido una indiscutible repercusión en la conciencia de otros pueblos del Perú al extremo que, incluso los más distantes de los ecosistemas húmedos tropicales, pretendían ser incluidos en la ley de Promoción de las Inversiones en la Amazonía, de reciente promulgación.



La inmensidad verde se ve quebrada por intrincadas variaciones orográficas.

b) Conocimientos científicos y tecnológicos

El Perú está en la encrucijada. Para el siglo XXI la amazonía será un instrumento de negociación con el resto de los bloques y naciones. Los temas de carácter ecológico y, de repente, el asombro de que podríamos destruir este bosque tropical, el más dilatado y más rico del universo en especies vivientes, nos ponen en el primer lugar de la escena. Por eso el desarrollo de los conocimientos científicos y tecnológicos, a través de instituciones como las universidades de la región y, sobre todo, el Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP), se convierten en algo sustancial para el futuro de nuestro país.

Es común, entre quienes profetizan en futuro, el pensamiento de que los grandes paradigmas del futuro serán la biodiversidad y la biotecnología. Aunque esta condición traiga a debate nuevos temas colaterales, como el reconocimiento de los derechos de propiedad de los pueblos originarios, una legislación eficaz sobre seguridad genética, el registro de derechos de autor, etc.

Una palabra para concluir

Tal vez lo que he dejado dicho sea muy poco. Es mucho, sin embargo, lo logrado en la base de la formación de una nueva conciencia que el país tiene de sí mismo si tenemos en cuenta las condiciones en que se encontraba décadas atrás.

El reto grande para el Perú es lograr un camino intermedio entre los avances aceleradísimos de la modernidad y las sabidurías acumuladas, a lo largo de milenios de historia, por los grupos humanos que han ido ocupando estas inmensidades. Recuperar las tecnologías tradicionales, muchas en uso y otras ya en extinción, y sobre ellas mismas incorporar las nuevas tecnologías o incluso tecnologías de punta.

Será ese el camino nuevo y la señal de un crecimiento equilibrado y equitativo. Un país que articula todas sus regiones, que crea espacios de encuentro de todos los conocimientos; una patria donde la paz interior sea el fruto del equilibrio armónico con la naturaleza y con las demás identidades que están integradas en ella.

Lo que el río se lleva

Los ríos: venas de la Amazonía, arterias del Perú



Dr. Gonzalo Llosa T.
Director del Programa de Ecosistemas Acuáticos del IIAP

Es fácil establecer una analogía entre el sistema hídrico de la Amazonía y el sistema circulatorio de cualquier ser viviente. La sangre fluye por las venas de acuerdo al ritmo de bombeo del corazón, varias veces por minuto, llevando de un lado a otro elementos que son indispensables para el buen funcionamiento del organismo en su conjunto.

De la misma manera, los ríos son de vital importancia en el sistema amazónico: recogen sedimentos de otras regiones del Perú, como los Andes, que fertilizan el área de inundación, transportan semillas y materia orgánica, dispersándolas a lo largo de su recorrido. También poseen su propio ritmo, aunque éste sea de dos ciclos por año: los períodos de creciente (aguas altas) y vaciante (aguas bajas).

Con esta comparación se quiere hacer ver la decisiva importancia de los ecosistemas acuáticos en el gran sistema amazónico, riqueza de todo el Perú. Por supuesto, cuando consideramos la dimensión humana y su relación con el medio acuático, debemos citar la contribución de los ríos en los procesos históricos de ocupación de la Amazonía, su importancia como vía de comunicación y como vehículo de integración de las poblaciones, así como los usos más banales y cotidianos, para el aseo y consumo directo.

En este artículo pretendemos centrarnos en los recursos acuáticos y su contribución, actual y potencial, a la economía de los pobladores de la región y del Perú. Explicaremos por qué la fauna acuática representa una gran oportunidad para todo aquél que sepa hacer uso racional de estos recursos.

El medio acuático

Una observación atenta nos revela que hay diferentes tipos de agua, según la materia que contengan: los ríos de aguas negras, con altas concentraciones de substancias derivadas de la descomposi-



Debe regularse la extracción de las especies consolidando técnicas de acuicultura.

ción de la materia orgánica; como el Pacaya, Nanay, Itaya; los ríos de aguas blancas, con sedimentos andinos, como el Amazonas, Ucayali, Marañón; y los ríos de aguas claras, con baja turbidez, como el Tigre, Corrientes. Así mismo, los cuerpos de agua pueden ser lénticos (lagunas, cochas) o lóticos (ríos). El medio acuático es, por lo tanto, muy variado, lo cual determina, a su vez, diferencias en las poblaciones de organismos acuáticos que lo habitan.

Los recursos

La fauna asociada al medio acuático es vasta, en cantidad y en variedad. Hay mamíferos (delfines, manatíes, nutrias), peces (paiche, gamitana, tucunaré), crustáceos (camarones), moluscos (churos, tumbacuchara), reptiles (charapa, taricaya, lagartos), anfibios (ranas, sapos) y enorme cantidad de invertebrados. Aquí trataremos aquellos recursos que son importantes desde el punto de vista comercial y que han sido estudiados.

La fauna acuática se puede dividir en especies de consumo y especies ornamentales. Acerca de la primera, de acuerdo a información proporcionada por el especialista del IIAP, MSc. Salvador Tello, se extrae anualmente, cerca de 80,000 Ton. de pescado de la Amazonía peruana. Esto genera una economía directa de US$ 80'000,000 (tomando como precio de referencia 1 US$ por kg.). Los montos aumentan si se incluye la actividad indirecta asociada a las pesquerías (artes de pesca, embarcaciones, hielo, mano de obra).

En cuanto a las especies ornamentales, la cifra aproximada relacionada a este rubro es de US$ 1'000,000 anuales.

Ambos valores deben ser considerados referenciales, ya que, por ejemplo, se sabe que la actividad de peces ornamentales está lejos de estar debidamente ordenada y controlada. Por supuesto, al interior de estos montos hay mucha variabilidad de precios. La carne de paiche se comercializa, dependiendo del ciclo hídrico, entre US$ 3.5 y 6.0 y la de yahuarachi entre 0.6 y 1.5 dólares americanos. Igualmente, entre ornamentales, se puede citar el «alianza amarillo» (*Merodontotus tigrinus*), con precios, por ejemplar, de alrededor de US$ 1,000, en contraste con el «punto rojo» (*Hyphessobrycon sp*) a US$ 0.20 la pieza.

Oportunidades

Los datos citados en el rubro precedente, aún siendo muy generales, muestran una realidad comercial que brinda muchas oportunidades. Esta información se refiere, en los recursos para consumo, a pescado fresco, y los precios son los de los mercados locales. Hasta la fecha no se han desarrollado estudios precisos de mercado de exportación, aún considerando el valor agregado por venta de productos elaborados (ahumados, fileteados empacados, congelados, enlatados). Se sabe de, al menos, dos experiencias de exportación de grandes bagres (principalmente dorado), con algún nivel de elaboración, al mercado colombiano a través de Leticia. Pero si se considera, en datos de 1996, que Brasil exporta 40,500 kg. semanales de especies amazónicas sólo a los mercados de norteamérica, vemos fácilmente que existe una demanda suficiente que está siendo desaprovechada en nuestra amazonía.

Algunos datos de mercados de exportación para peces de consumo:

* El kg. de gamitana en Brasil, Estado de São Paulo, se comercializa, fresco, a US$ 5.0. En los mercados locales de la Amazonía peruana, a cerca de US$ 2.0.

* Según información de 1996, un plato de gamitana, en los mejores restaurantes de EEUU, puede costar más de US$ 30.0

* En la *Feria Internacional del Pacífico*, en Lima, en 1997, el IIAP presentó enlatados de churos (*Pomacea maculata*, caracol amazónico), con precio de referencia de US$ 2.0 y recibió oferta de compra por parte de una compañía italiana con sede en Roma. Pero especies similares, en Venezuela, se comercializan, según datos recientes a US$ 11 la lata.

¿Qué hacer para que el Perú aproveche estas oportunidades? Las consideraciones principales están por el lado de los aspectos ambientales, el abastecimiento del producto y lo referente a calidad.

Dos estrategias permiten limitar los impactos de una extracción en volúmenes orientados a los mercados externos:

* Desarrollar una política precisa de gestión de los recursos: esto implica conocer los límites máximos de soportabilidad del ambiente acuático *vis à vis* la actividad extractiva, considerando tallas mínimas de capturas, control de artes de pesca, vedas eventuales, normatividad sustentada técnicamente y fiscalización adecuada, minimización de desperdicio y mortandad, bioindustria (valor agregado).

* Consolidar las técnicas de acuicultura con especies amazónicas: esto permite acceder a los mercados con especies independientes del medio natural, facilita el control de calidad y asegura, al empresario, el trabajo con proyecciones de producción conocidas e independientes de los ciclos hídricos.

Para el caso de los peces ornamentales, la orientación debe darse hacia la reproducción de especies de alto valor en los mercados, e ir disminuyendo paulatinamente la extracción del recurso en el medio natural.

La legislación internacional sobre comercio de productos de la biodiversidad es cada vez más restrictiva con respecto a aquellos especímenes que provienen de una actividad extractiva. La reproducción de algunos *cíclidos*, como los escalares es dominada por muchos acuaristas, actualmente. Algunos pocos, inclusive, han logrado reproducir ejemplares de peces disco, muy cotizados internacionalmente.

Existe una ventaja adicional: al lograr reproducirlos, el acuarista exportador puede desarrollar una línea particular, alcanzando alta especialización y accediendo a precios mucho más interesantes.

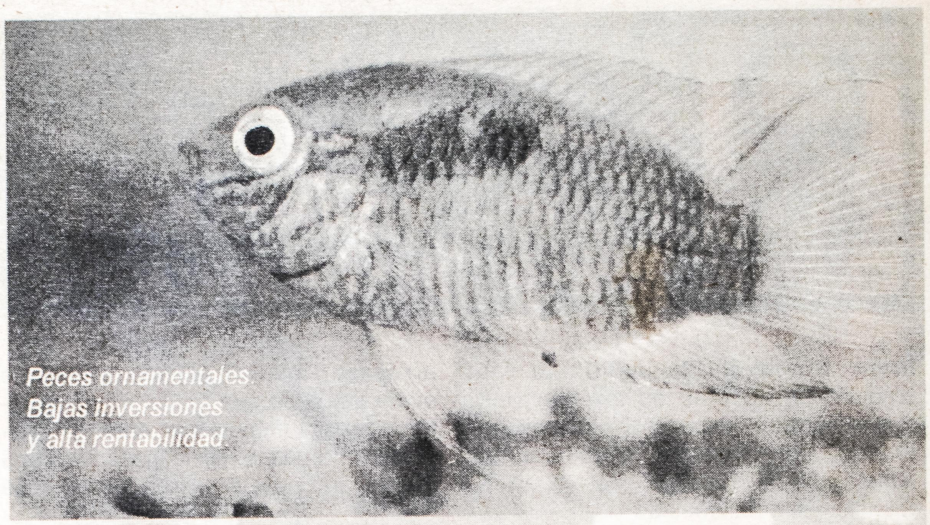
En Iquitos hay un acuarista que exporta líneas de disco mejoradas por él, alcanzando hasta US$ 2.00 por ejemplar. El nivel de ingresos le permite llegar a una alta tecnificación, esterilizando los ejemplares vendidos (evitando que el comprador se convierta en un competidor), y cumpliendo con las más estrictas normas de calidad. En el caso de los peces ornamentales las inversiones no son muy elevadas y las

rentabilidades pueden ser muy atractivas.

Si la alternativa es más de tipo extensivo, se pueden adoptar técnicas de manejo de las especies en estanques o cochas. Cada ejemplar de paiche juvenil se comercializa, como pez ornamental, hasta a US$ 10. De acuerdo a una propuesta del Blgo. Juan Soregui, se sabe que una hembra de esta especie produce cerca de 5,000 pececillos. En el medio natural, después de la acción de los depredadores, sólo quedarían 300. La estrategia aquí es separar a los juveniles de la madre antes de que sean depredados. Asumiendo una mortandad natural (exagerada) de 1,000 pececillos, el acuicultor obtendría, por cada hembra, US$ 40,000. Inclusive, excedentes pueden ser reintroducidos en los cuerpos de agua, para repoblamiento. En la medida que es un experiencia extensiva, los costos son muy bajos.

A modo de conclusión, se puede afirmar que los recursos acuáticos son una alternativa de generación de ingresos a diversos niveles, satisfaciendo a empresarios y pequeños productores debidamente organizados. Algunas instituciones, como las Universidades, el IIAP, IVITA y las Direcciones Regionales de Pesquería en Amazonía, tienen que ver, desde sus respectivas competencias, con estos recursos. Mucha de la tecnología ya ha sido generada y está disponible para ser transferida a los productores e inversionistas de otras partes del país.

Pero debe entenderse que las actividades productivas demandan un esfuerzo permanente de optimización de los procesos, yendo de la mano la inversión con los aportes técnicos y científicos, hacia la obtención de mejores ingresos económicos. Los mercados del Perú y del mundo, ya lo hemos visto, están esperando que la biodiversidad acuática de nuestra amazonía sepa llegar a ellos, con calidad, con oportunidad y en los volúmenes necesarios, siempre en un marco de sostenibilidad ambiental. Depende de nosotros, depende de este Perú que tradicionalmente ha vivido de espaldas a su Amazonía.

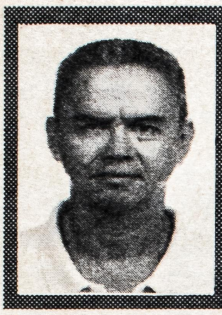


Peces ornamentales
Bajas inversiones
y alta rentabilidad





«La Amazonía
es una causa noble
que debe unir a la humanidad.
Debe invitar al mundo entero
a consagrarse a un estilo
de desarrollo más sensato,
más sustentable».



Aurelio Tang Ramírez

Seguridad alimentaria del Perú

Para muestra tres botones

Primer Botón: el **Chiclayo Caupí**. Se produce en 45 días en los barriales que se forman después de la merma o vaciante del Amazonas, nuestra selva cuneta, desde Pucallpa hasta Ramón Castilla. En 4 millones de hectáreas de barriales se produce este alimento sin necesidad de agroquímicos ni fertilizantes, ya que, después de cada creciente, estos suelos acumulan gran cantidad de materia orgánica que arrastra el río y sus afluentes.

El promedio de cosecha por hectárea es de 1,000 a 1,500 kilos. Puede ser un promedio muy modesto pero se justifica por lo barato de su obtención. Podemos inundar de Chiclayo Caupí al Perú y al mundo. Sólo es necesario aprender a manejar el recurso suelo de estos barriales que todos los años están a nuestra disposición, antes de la siguiente creciente, por espacio de 5 a 6 meses. Además en estos barriales se puede sembrar maní, maíz, frejoles, sandías, melones, todos ellos frutos de temporada de merma de las aguas fluviales.

Segundo Botón: el **Paiche**. El mayor pez de escamas de agua dulce y uno de los más primitivos habitantes de la Amazonía. Depende de la piscicultura para no desaparecer. Contrariamente a lo que pensamos, criar y reproducir paiches es muy sencillo. Sólo se requiere conocer su comportamiento y dedicarse a su cultivo. Aquí algunos datos:

Alimentación. El Paiche es un carnívoro que se alimenta básicamente de peque-

RENDIMIENTO COMPARADO DEL PAICHE (*)

Especie	Productividad (kg/ha/año)	Rendimiento de carne (%)	Producción de carne (kg/ha/año)
Paiche	8,000	57	4,560
Gamitana	5,600	50	2,800
Búfalo	450	50	225
Bovino	390	52	203
Ovino	450	45	144

(*) Dato extraído de la revista «Globo Rural», mayo 1995.

La Amazonía el enigma de una esfinge

Hace treinta, cuarenta mil años, quién sabe, apenas el planeta se desperezaba de sus últimos sueños bajo el hielo, llegaron los primeros pobladores por el Estrecho de Behring a la inmensidad despejada de América. Venían en son de búsqueda, averiguando posibilidades, inquiriendo el medio, acicateados por una insaciable curiosidad, urgidos por la necesidad de vivir. Iban aprendiendo de lugar en lugar.

Unos se anclaban para siempre, otros escudriñaban nuevas rutas más allá del horizonte. Tundras congeladas, eternos glaciares, bosques de coníferas labrados a golpes de milenios, inconmensurables alturas, ondulantes y desvanecidos desiertos, eran los espacios donde aquellas rústicas caravanas asentaban sus reales en la inmensidad de cada tiempo.

¿Qué fue lo que les empujó a relacionarse con distintos paisajes, a adaptarse a climas tan extremos, a tener que ir aprendiendo en los horrores de la dura experiencia? Sin duda alguna, el prurito de prosperar, de mejorar sus condiciones de vida fueron el resorte en esta marcha que dejó ocupados los espacios del Continente de un multicolor mosaico de pueblos y razas, cuya identidad es el fruto del diálogo con la diversidad geográfica. Con sofisticado instrumental de piedra (todo lo nuevo fue maravilloso en su momento) fueron los hombres aprendiendo a dominar su medio, a experimentar, a establecer leyes por acumulación de casos. Al fin de cuentas investigar es atravesar la barrera de lo trivial y cotidiano, lanzarse a lo ignorado, saborear lo inédito. Es vivir.

Quien no se inquieta y asombra y se aventura ante lo nuevo, reniega a lo más elemental de la condición humana: la curiosidad.

La supervivencia animó a aquellas hordas informes a ir descifrando los enigmas del cosmos, a identificar sus secretos, a ordenar los espacios, y a organizar novedosas formas de vida, inventando herramientas para enfrentar el reto del medio. Eran incansables imaginativos, que disfrutaban de tiempo en tiempo el gozo íntimo y liberador de sentirse pequeñas divinidades creadoras.

Avanzar, crecer, abrirse a lo imposible, pensar más allá de la mera existencia individual, trascenderse a la historia, hizo de las investigaciones algo por encima de toda temporalidad. Aquella experiencia fundante desde núcleos socialmente tan insignificantes y sapiencialmente tan primitivos, era el arranque de la larga marcha de la humanidad. Si el hombre no hubiera tenido fe en el futuro y no hubiera investigado, hace mucho que hubiera dejado de serlo, disuelto en la nada y náufrago en el pequeño charco de sus breves días.

La humildad cobra aquí toda su fuerza. Un buen averiguador de cosas ocultas en el corazón del mundo lo hace por conocer lo que ignora. Y a medida que más sabe, comprende que sabe menos. Tan infinito es el horizonte que se abre en cada descubrimiento, que una pregunta respondida crea multitud de interrogantes más. Esta es la razón de la ilimitada modestia de los sabios.

Aquello que se llamó «descubrimiento del Amazonas» fue para los hijos rudos de Castilla el resultado de

ños peces en proporción de 8 a 10% de su peso vivo, cuando joven y de 6% cuando adulto. Al contrario de la mayoría de los carnívoros, por ende, tiene alta tasa de conversión. Puede alcanzar hasta 10 kilos en el primer año de vida.

Reproducción. En piscigranjas con aguas negras y limpias, el paiche se reproduce a los 5 años, dando entre 2 mil a 6 mil alevinos.

Manejo. Para disminuir el costo de alimentos, lo ideal es establecer sistemas de crianza asociada con peces forrajeros, por ejemplo con bujurquis. (Visitar zoocriadero del Sr. Santiago Alves, a 1 Km. del caserío Quisto Cocha, camino a Zúngaro Cocha).

Tercer Botón. Por contar con ecosistemas adecuados, podemos criar bajo manejo todos los moluscos amazónicos, empezando por los churos de todo tamaño, los congompes y las tumba-cucharas por las que, según nos cuentan, en Francia están pagando 25 dólares por kilo.

Estos son sólo tres botoncitos de muestra de la riqueza que encierra nuestra selva y que esperan nuestra imaginación y constancia para hacerlos realidad.







una investigación territorial, pretendiendo bastimentos para la agotada hueste de Pizarro. Pero supuso un choque brutal al resistirse al asombro y no querer seguir conociendo más allá de lo aparente. Todo lo sometían a juicio desde sus calcinados paradigmas mediterráneos. Despreciaron a los exploradores que habían llegado mucho antes, desconocieron su patrimonio sapiencial acumulado, y, adelantados de Occidente, creyeron que de ellos para atrás sólo había el caos, la prehistoria, y ahora comenzaba «la historia» real y verdadera.

La Selva Amazónica comenzó a agonizar cuando se sintió de esta suerte herida, maltratada, esclavizada. Se cerró en sí misma, ocultó celosamente sus intimidades a los usurpadores y se fue dejando morir. El coloniaje, presente hasta hoy en nuestras conciencias, no ha entendido nada de lo que aquí sucede y vive. Desde aquella triste fecha la cultura dominante todo lo ha dado por supuesto. Ni se pregunta ni le interesa saber quién es, qué misterios oculta, qué siente, cómo sufre. Nuestra arrogancia nos ciega y obnubila, no nos deja admirarnos ante la fascinante belleza de lo por venir. Sólo anhelamos oro, andamos tras el señuelo del dinero, atormentados como Tántalo en pos de un dorado quimérico que nunca llegará. He aquí el gran fracaso de la conquista y la colonia: pensar que el único proyecto viable era el europeo y cerrar los ojos a la riqueza del mundo descubierto.

Sin embargo, los lentos y pacíficos pobladores de las riberas de los ríos, desde su llegada, atravesando ríos, bosques y llanuras, habían tenido paciencia para escudriñar los enigmas del bosque, percibir las exigencias de la tierra, saber cuándo nace y cuándo agoniza el sol en el día y aparece la luna en la noche y qué influjo mágico ejerce sobre el comportamiento de la naturaleza y de las personas, adivinar la fecundaión de los sedimentos en la época de ejarbes y cosechar de la fertilidad del estiaje en los barriales.

Fueron sensibles a las vibraciones de la Selva, supieron distinguir el ruido de las hojas, el canto de los pájaros, el silbido de las serpientes y el canto de las cigarras y los grillos. Con inmensa lentitud fueron reconociendo los momentos en que la tierra, como la mujer, es fértil, la relación entre la luna verde y el corte de las plantas y nos legaron un religioso respeto a las altas lupunas porque tenían alma también como la gente. Presintieron la lluvia en el sabor del viento, olfatearon antes de desencadenarse la tormenta. Nadie tan majestuoso señor de su mundo como el nativo amazónico.

Quienes por aquí transitaron siglos más tarde con sofisticados instrumentales a bordo de sus lanchas, investigaron de nuevo, pero siempre desde la perspectiva occidental. Flora, fauna, mamíferos, peces, aves e insectos habían sido ya clasificados por los sabios indígenas conforme a sus utilidades de modo tan riguroso y preciso como las taxonomías linneanas. Hemos de reconocer, además que la llegada de la modernidad científica de estos viajeros humanistas coincide con el empobrecimiento y debilitamiento de la energía de las nacionalidades autóctonas y el comienzo de su aparente extinción.

Hay una deuda por saldar: el diálogo incumplido con la sabiduría milenaria de nuestros pueblos, sus tecnologías, su incontestable ciencia empírica, sus conocimientos prácticos donde se conjugan las claves de un verdadero desarrollo sustentado sobre sólidas bases científicas y tecnológicas. La revolución mecanicista de la modernidad no puede construirse de espaldas a este pasado, tiene que aliarse con él. Por la defensa del esplendor de la llanura amazónica que corre el riesgo de convertirse en desierto calcinado por la supervivencia de la humanidad que con sus técnicas despiadadas arrasa cuanto de vida encuentra en su avance irracional; por la realización de un hombre nuevo que sea protagonista libre y creador de su propio destino en el planeta Tierra. J.G.



CTAR - LORETO

El Consejo Transitorio de Administración Regional de Loreto es un organismo descentralizado creado para impulsar el desarrollo humano sostenible en este ámbito de la Amazonía del Perú.

Como tal defiende los intereses de la riqueza de la región y fortalece su imagen para que vaya conquistando más altos niveles de reconocimiento en todos los estamentos del Estado y de la sociedad nacional.

Persistimos en nuestra decisión de mostrar al resto del Perú la riqueza de la diversidad de nuestros bosques y ríos, y la capacidad creadora de nuestras gentes para transformar su propio mundo.

Iquitos, enero de 1999

Impacto del narcotráfico en la economía local y nacional

Ricardo Soberón G.
Comisión Andina de Juristas

1998 ha sido un año negativo para la economía peruana en general. Un panorama de recesión sostenida, crecimiento económico detenido, una ligera disminución de las reservas internacionales (Perú cuenta actualmente con US $ 9,731 millones) y el descenso de la recaudación tributaria (6.8%) caracterizan este año que pasó. En el plano estrictamente regional, la no definición de la propuesta del gas de Camisea, y el problema de siempre en relación a la falta de políticas que alienten la inversión en la selva han sido los problemas fundamentales, a pesar de la propuesta de Ley de Desarrollo Integral que se encuentra -al cierre de este artículo- en discusión en el Congreso.

Pareciera que los beneficios tributarios no son suficientes para plantear una **política de Estado** en relación a la selva. En este sentido, el objetivo de este artículo es el de revisar los diversos impactos que tiene la economía del narcotráfico y del desarrollo alternativo en el proceso económico peruano.

Lo curioso es que el desenvolvimiento del fenómeno del narcotráfico en el Perú tiene dos lecturas, una la oficial y otra la que resulta de una lectura detenida de los principales acontecimientos del año. A sabiendas que el problema de los cultivos ilícitos se ha trasladado hacia Colombia y en menor medida Bolivia, el tráfico ilícito de pasta y clorhidrato de cocaína han adquirido una nueva dimensión dentro y fuera del Perú.

Desde el lado oficial, el fenómeno del tráfico de cocaína sigue disminuyendo en virtud a las políticas del gobierno en materia de interdicción aérea y fluvial. Los cultivos de coca se han reducido de 121,300 has. existentes en 1990, a 69,000 existentes bajo cultivo en 1997 y con anuncio de llegar a las 60,000 has. en 1998. Lo que no se dice con mucha claridad, desde el lado de CONTRADROGAS ni de DINANDRO, es que se trata de un proceso progresivo de abandono de los cocales por circunstancias estrictamente económicas, antes que por un proceso irreversible de sustitución y desarrollo alternativo.

El campesinado de la selva está a la espera de los resultados de los esfuerzos de este gobierno por obtener fondos. La pregunta que surge es: dada la actual situación económica ¿qué esperanzas hay que el gobierno pueda sustentar un programa efectivo de desarrollo rural en la selva alta?

En materia de desarrollo alternativo, se han venido ejecutando los proyectos particularmente en las zonas escogidas por PNUFUID, USAID y CONTRADROGAS, pero en un escenario general de política económica de apertura indiscriminada que impide a los «beneficiarios» del desarrollo alternativo competir con sus recursos agrícolas siquiera en Tarapoto o en Lima, peor aún en el exterior.

La Balanza Comercial peruana sigue siendo deficitaria y la política que la sustenta antiexportadora lo que impide abordar adecuadamente el grave problema que representa la permanente fluctuación de la cotización de ciertos recursos naturales que supuestamente son el centro de la sustitución de cultivos, como es el caso del café. En 1998 se exportaron aproximadamente 100,000 TM de este grano pero, con una bajísima cotización internacional, no parece alentar a los productores locales.

Un aspecto saltante de la visión oficial ha sido la aprobación de la Mesa de Donantes de un presupuesto hasta por US$ 277 millones para financiar los principales proyectos a ser ejecutados entre 1999 y 2003 en la selva alta peruana. Se trata de 6 zonas: Monzón, Tocache-Uchiza, Pozuzo-Palcazu, Satipo-Ene, Palmapampa y Tambopata Inambari con una población de 280 personas, 20,600 has. de coca bajo cultivo y 37,600 abandonadas. El BID, la Comisión Europea y UNDCP han apoyado los esfuerzos peruanos, mientras que el gobierno se compromete a invertir US$ 435 millones en programas de apoyo social y reducción de la pobreza.

Por otro lado, los cambios ocurridos dan cuenta de un aumento de los niveles de tráfico interno de drogas por los que la pasta básica de cocaína y el clorhidrato de cocaína están llegando con mayor regularidad a las ciudades de la costa peruana. Los niveles de consumo están aumentando y los precios de las unidades de droga disminuyen de manera preocupante.

Eso da cuenta de un fenómeno reciente: frente al desempleo abierto (8%) y subempleo (42%), el tráfico y la distribución a pequeña escala representan, para una mayor cantidad de peruanos, una fuente de ingreso, especialmente en la ciu-

dad de Lima y en las principales ciudades del país, incluyendo la selva. Así parecen indicarlo la gran cantidad de detenciones de pequeños traficantes ocurridas este año. El tráfico ilícito se convierte en una actividad informal que representa una fuente de ingresos para un sector importante de la población.

Es claro que a nivel regional las economías de los departamentos de San Martín y Huánuco se han visto afectadas por la disminución de los cocales (abandono de los cultivos), pero hay que tener en cuenta que esto no es definitivo y dependerá en mucho de dos factores: los cambios en los mercados de droga internacionales y los cambios en la oferta misma de la droga proveniente de los países andinos. La elevación de los precios por kilo de pasta bruta y lavada, ocurrida a mitad de año en distintas cuencas cocaleras, dan cuenta de lo imprevisible del comportamiento de los agentes económicos que actúan en este escenario ilícito.

Por otro lado, otras economías regionales, como las de Apurimac y la de Ucayali, se pueden haber visto favorecidas por ciertos repuntes en los precios en determinadas zonas de producción y en donde la elaboración de la pasta básica y el clorhidrato se han convertido en temas de importancia. Esto ocurre en una situación general en la que el sector agropecuario sigue de capa caída (PBI de 3% en caída libre para 1998).

Otro elemento a considerar, en un mapeo del fenómeno de las drogas, es la configuración de nuevos canales de tráfico internacional de droga distintos a los colombianos lo que puede haber repercutido para mantener en situación de equilibrio la producción de coca, de cocaína y la generación de recursos ilícitos en el orden de las 60,000 has. de coca, 300 TM de pasta básica y clorhidrato de cocaína y aproximadamente entre US$ 300 y 500 millones anuales, en territorio peruano.

En los mejores momentos de la economía del narcotráfico, ésta representaba para la economía peruana un aproximado de US$ 1,000 millones anuales esencialmente por la producción y venta de pasta de cocaína a los carteles colombianos, en la primera década de los ochenta. Conforme la crisis se fue expandiendo, los niveles de ingreso de productores, traqueteros y pequeños traficantes, fueron disminuyendo sustancialmente. El hongo *fusarium oxysporum*, la competencia de los cultivos de coca en el llano y selvas colombianos, la interdicción y el «puente aéreo» ejecutados en el país, son las causas fundamentales. En el sector financiero, la liberalización y desregulación ocurridas en el mundo han favorecido el movimiento de capitales sospechosos, no solamente en el Perú sino en todo el mundo. Las diversas crisis financieras producidas en México, el Sud-este Asiático y la «borrachera» rusa son una muestra palpable.

No obstante, hay que enfatizar que el lavado de dinero no fue un aspecto fundamental del narcotráfico en el Perú, sino en una escala muy reducida. A nuestro juicio, los casos de lavado de dinero en el país no se producen dentro del sector financiero sino más bien en diversos sectores de servicios (turismo, casinos, diversas agencias) y en el sector informal.

Por otro lado, ¿cuál es la importancia del narcotráfico en el PBI de los peruanos? Aparentemente este también se ha venido reduciendo. En buena cuenta pues, la economía del narcotráfico enfrenta en el país circunstancias positivas para revertirla y conducirla hacia procesos de desarrollo sustentables. Lamentablemente, el entorno general (globalización, ajuste, volatilidad financiera y estabilización macroeconómica) no permiten predecir que esto ocurra en el mediano plazo y más bien la producción de coca se reducirá a una escala de equilibrio y supervivencia en el sector campesino mientras que las organizaciones criminales peruanas más fuertes sobrevivirán a la crisis de los precios, estas sí con mucha riqueza.

Desde el lado oficial, el fenómeno del tráfico de cocaína sigue disminuyendo en virtud a las políticas del gobierno en materia de interdicción aérea y fluvial. Los cultivos de coca se han reducido de 121,300 has. existentes en 1990, a 69,000 existentes bajo cultivo en 1997 y con anuncio de llegar a las 60,000 has. en 1998. Lo que no se dice con mucha claridad, desde el lado de CONTRADROGAS ni de DINANDRO, es que se trata de un proceso progresivo de abandono de los cocales por circunstancias estrictamente económicas, antes que por un proceso irreversible de sustitución y desarrollo alternativo.



En el Perú las incautaciones de pasta básica de cocaína representan no más del 0.5% de la pasta producida

Petróleo amazónico: tres décadas en la economía nacional



Hernán Tello F.
Ing. Industrial, Director Ejecutivo del IIAP

Para tener una visión global de la actividad petrolera, es conveniente dar algunas pautas en relación a las siguientes interrogantes:

¿Cuál es el balance energético nacional?

¿Cuál es la importancia de la actividad petrolera nacional y regional?

¿Qué beneficios ha producido la actividad petrolera a la región?

¿Cómo se distribuyen tales beneficios?

¿Cuál es el futuro de la actividad petrolera regional?

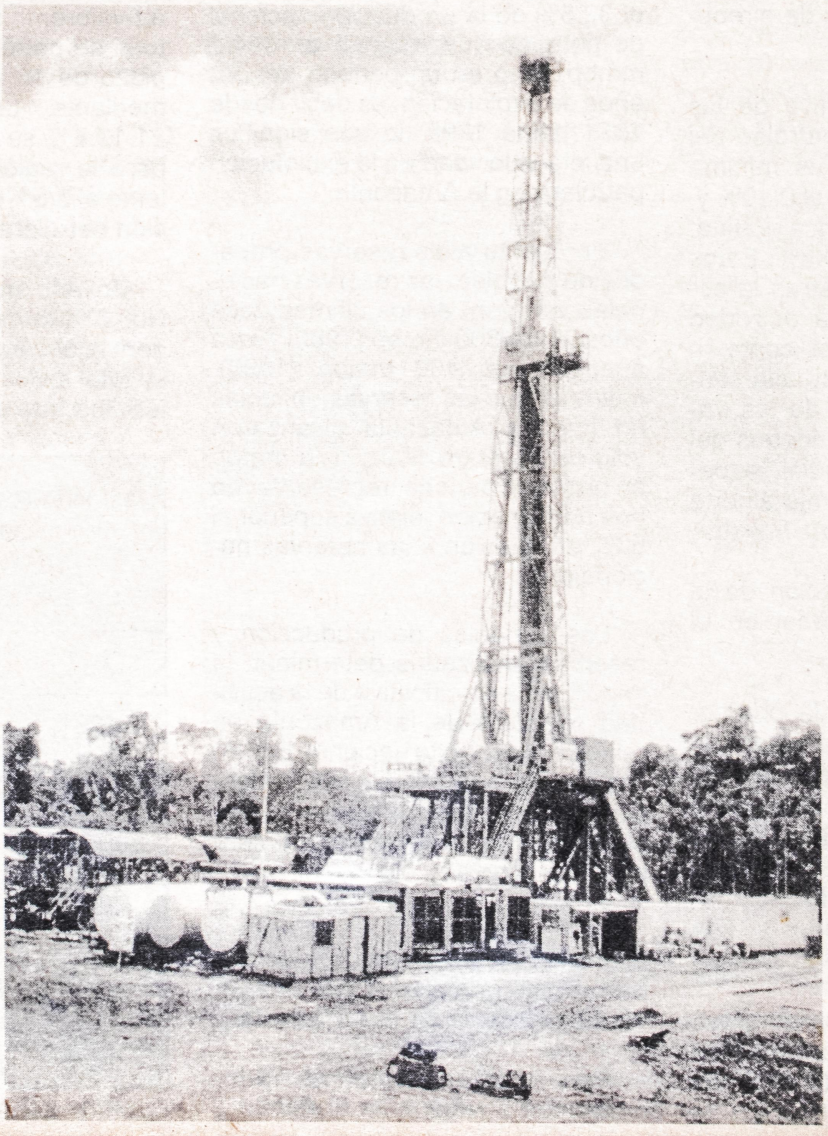
¿Qué lecciones podemos sacar al respecto?

Balance energético nacional

En el Perú se da un enorme desbalance entre los recursos energéticos y la producción de los mismos.

Considerando sólo las fuentes de energía comerciales y tradicionales, contamos a nivel nacional con 3,200 millones de toneladas equivalentes de petróleo (mmtep). Para el caso del petróleo, éste solo representa el 16% de las indicadas reservas potenciales, sin embargo, participa con más del 80% de la producción de energía convencional.

Lo contrario sucede con la hidroenergía, pues su potencial alcanza alrededor del 50%, mientras que su producción no llega al 10%. Este desbalance, producto de una falta de plan nacional de desarrollo energético, da como consecuencia acciones no orientadas hacia un desarrollo sostenible afectando con mayor severidad a la Amazonía por ser el principal productor de una fuente energética como el petróleo que cuenta con una baja reserva potencial.



La actividad petrolera nacional y regional

El Perú fue, a mediados del siglo pasado, uno de los principales países productores de petróleo a nivel mundial, desde que en 1856 el coronel Drake perforó el primer pozo petrolero en Texas, EE.UU., y siete años después, en 1863, el Ing. Prentice perforó con éxito un pozo petrolero en Zorritos, al norte del país, dándose así inicio a la era moderna de explotación del petróleo a nivel mundial y nacional, respectivamente.

¿Cuál es actualmente la relevancia de la actividad petrolera peruana en el contexto mundial?

Analicemos las variables de producción y reserva probadas: la producción de petróleo crudo del Perú significa alrededor del 0.3% de la producción mundial,

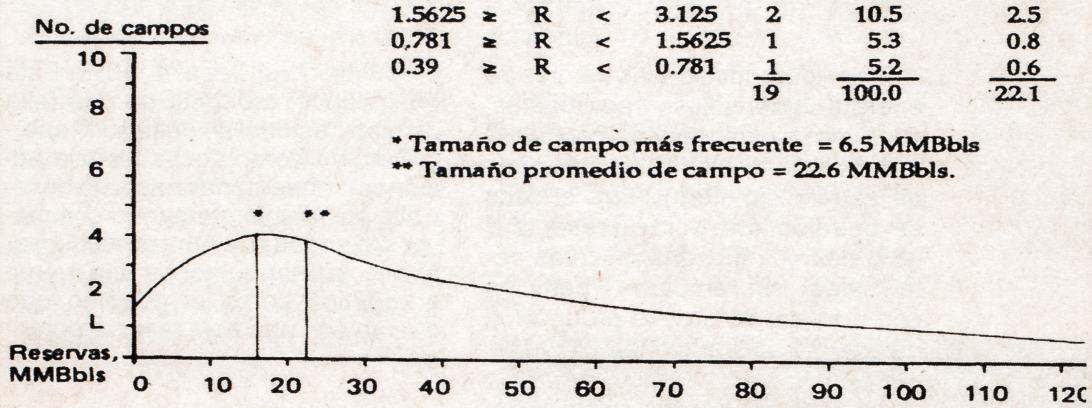
HISTORIA DE LAS EXPLORACIONES. ZONA NORTE DE LA SELVA PERUANA

Reservas: Perú
Nº campos como función de reserva. Selva Amazónica

Nº total de pozos explor. = 63
Tasa de exito = 19/63 = 30.2%
Total reservas = 420.2 MmBbls
Reservas por pozo de explorac. = 6.7 MmBbls

Escala de reservas MmBbls						Frecuencia (%)	Tamaño Promed. MMBbls
		R	ó	100	1	5.3	108.0
50	≤	R	<	100	2	10.5	57.0
25	≤	R	<	50	3	15.8	31.5
12.5	≥	R	<	75	4	21.2	16.5
6.25	≥	R	<	12.5	2	10.5	10.0
3.125	≥	R	<	6.25	3	15.8	3.8
1.5625	≥	R	<	3.125	2	10.5	2.5
0.781	≥	R	<	1.5625	1	5.3	0.8
0.39	≥	R	<	0.781	1	5.2	0.6
					19	100.0	22.1

* Tamaño de campo más frecuente = 6.5 MMBbls
** Tamaño promedio de campo = 22.6 MMBbls.



FUENTE: IDE – ESAN / Keith Palmer

mientras que su posición relativa a nivel latinoamericano es de alrededor del 5%.

La participación relativa de las reservas probadas de petróleo del Perú, a nivel mundial, es mínima toda vez que no alcanza al 0.10% y, en el ámbito de América Latina, estamos alrededor del 0.8%. Estos dos indicadores demuestran la escasa participación de la actividad petrolera peruana en el contexto mundial y, por lo tanto, su alta sensibilidad a los cambios de las variables de precios y cantidades del mercado petrolero mundial, especialmente en una economía abierta al mercado externo como la nuestra.

¿Cuál es la participación de la actividad petrolera regional en el contexto nacional?

En los últimos años la producción nacional de petróleo crudo varió de 71.4 millones de barriles por año (mmbpa) alrededor de 42.0 mmbpa. De esta producción, la Amazonía aportó un promedio anual del 65% de la producción nacional; es decir, entre 46.6 y 28.1 mmbpa.

Desde que en 1939 la empresa «Ganso Azul Ltda.» encontró petróleo en la Amazonía, hasta 1992, es decir en 54 años, la explotación de petróleo en la Amazonía representa el 32.5% de la producción nacional de petróleo que alcanzó a 1894.2 mmbp, pero en un periodo de 122 años de explotación, es decir desde 1871 hasta 1992, lo que significa una alta velocidad en la explotación petrolera en la Amazonía.

En cuanto a las reservas probadas de petróleo, las reservas nacionales variaron, en los últimos doce años, entre 800 mmbp (1980) hasta alrededor de 400 mmbp (1990), mientras que las reservas ubicadas en nuestra Amazonía alcanzaron volúmenes entre 500 y 170 mmbp en el mismo periodo, representando una participación relativa superior al 50% en relación a las reservas nacionales.

Las variables de producción y reservas analizadas determinan la importancia significativa de la actividad petrolera de la Amazonía en relación al contexto nacional. Entonces cabe preguntarse ¿qué beneficios y cómo se distribuyen tales beneficios de la actividad petrolera en la Amazonía?

Generación y distribución de los beneficios generados por la actividad petrolera en la Amazonía

Para analizar este punto he tomado como referencia el canon y sobre canon petrolero que es transferido a la región como renta por la explotación del petróleo en la selva. La Constitución de 1979, en el artículo 121, determinó que corresponde a las zonas donde los recursos naturales están ubicados una participación adecuada en la renta que produce su explotación, en armonía con una política descentralista.

Este derecho constitucional por efecto de las luchas populares se dio con algunos años de adelanto a través de la ley de creación del canon petrolero en 1976 mediante D.L. No. 21678, pero fue efectivizado recién mediante los primeros aportes a partir de 1979. Dicha ley consideró un canon para Loreto equivalente al 10% ad-valorem sobre la producción total de petróleo en la selva por un plazo de 10 años. Posteriormente, mediante Ley No. 23350 del 21.12.81, se creó el sobre canon para la región de Ucayali, equivalente al 2.5% del valor de la producción petrolera en la selva.

Un año después, mediante ley No. 23538 del 17.12.82, se da vigencia al canon y sobre canon hata su total extinción y así mismo se determina que este recurso no podrá

INVERSIÓN PÚBLICA MEDIANTE TESORO PÚBLICO EN LA REGIÓN LORETO

Año	Miles US$
1981	93.992
1982	31.545
1983	4.200
1984	5.627
1985	3.425
1986	3.054
1987	4.065
1988	3.157
1989	2.107
1990	1.026
1991	
1992	

FUENTE: GRL-SRPPH.



utilizarse para sustituir a la asignación presupuestal de los sectores del Gobierno Central.

Por efecto de canon y sobre canon en el periodo de 1980-92 se captó un total de casi US$ 490 millones con un promedio cercano a los US$ 38 millones por año. Sin embargo, este flujo de recursos tuvo mucha variación anual, así tenemos que en 1983 se logró captar cerca de US$ 74 millones y en 1988 sólo alcanzó a US$ 16 millones.

¿Se logró realmente captar algo cercano al 12.5% ad-valorem de la producción de petróleo en la selva?. Para despejar esta interrogante hemos convertido la captación del canon y sobre canon en su equivalente en barriles de petróleo y observamos que sólo representó, en el mejor de los casos, el 6.3% en 1986 llegando a alcanzar en su límite inferior sólo el 1.6% de la producción de petróleo en la selva.

En la actualidad esta fuente de financiamiento para el desarrollo de la Amazonía sólo constituye alrededor del 3% de la producción de petróleo en la selva y representa un promedio del 4% para el periodo 1980-1992, cifras contundentes que evidencian contradicciones entre lo que se legisla y lo que se cumple o ejecuta.

Otra interrogante en cuanto a la generación de beneficios por la explotación del petróleo en la selva es ¿el canon y sobre canon significaron un aporte adicional de recursos para la selva?.

Aún cuando la ley lo exige así, la respuesta a la interrogante es no, toda vez que, por ejemplo, en el periodo 1981-90 la inversión pública mediante tesoro público en la región Loreto pasó de US$ 94 millones en 1981 a cerca de US$ 1.0 millones en 1990.

Estos resultados demuestran la falta de voluntad política de los gobiernos de turno para otorgar a la Amazonía los recursos económicos necesarios para su desarrollo.

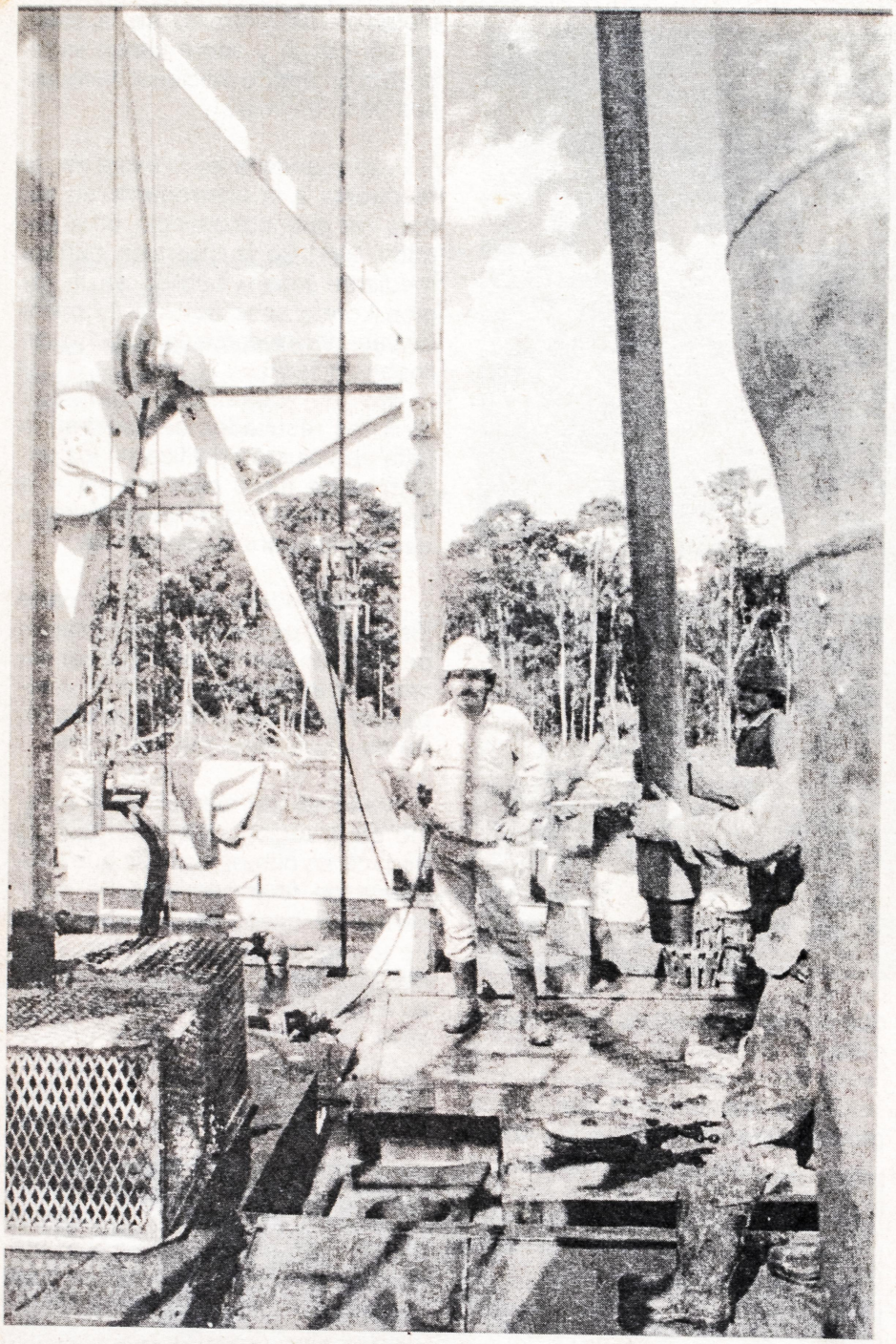
Conociéndose hasta esta parte los niveles de canon y sobre canon petrolero toca entonces analizar cómo se distribuyeron sectorial y espacialmente estos recursos económicos y cuáles fueron sus logros.

Veamos, por ejemplo, qué sucedió en la región Loreto. Lo que se deduce en primer lugar es que esta fuente de financiamiento no logró sentar las bases para el desarrollo de la región. Por el contrario, más del 48% de la inversión con canon en el periodo 1980-90 estuvo orientada al sector de infraestructura económica para el financiamiento principalmente de carreteras que, en la actualidad, están inconclusas.

PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO CRUDO
(miles de barriles)

Años	Total	Nacional	Oriente %
1871 - 1899	1334.	----	0.0
1900 - 1949	385.799	664. (2)	0.2
1950 - 1969	401.622	15.611 (3)	3.9
1970 - 1979	338.963	102.629	30.3
1980	71.356	46.634	65.4
1981	70.431	45.292	
1982	71.197	45.348	
1983	62.454	43.011	
1984	67.374	44.905	66.7
1985	68.788	45.071	
1986	64.800	41.809	
1987	59.730	38.309	
1988	51.717	32.533	64.2
1989	47.467	29.900	63.2
1990	47.049	30.200	
1991	41.898	26.921	64.3
1992	42.298	28.116	66.5
TOTAL	1894.277	617.043	

(1) En 1863 E.A. Prentice Ing. Civil perforó en Zorritos el primer pozo tubular.
(2) La empresa Ganzo Azul Ltda. empezó a producir desde 1939 con 10.250 Bls.
(3) Cía. de Petróleo «El Oriente» empezó a producir desde 1959 con 55.041 Bls.
FUENTE: Ministerio de Energía y Minas.



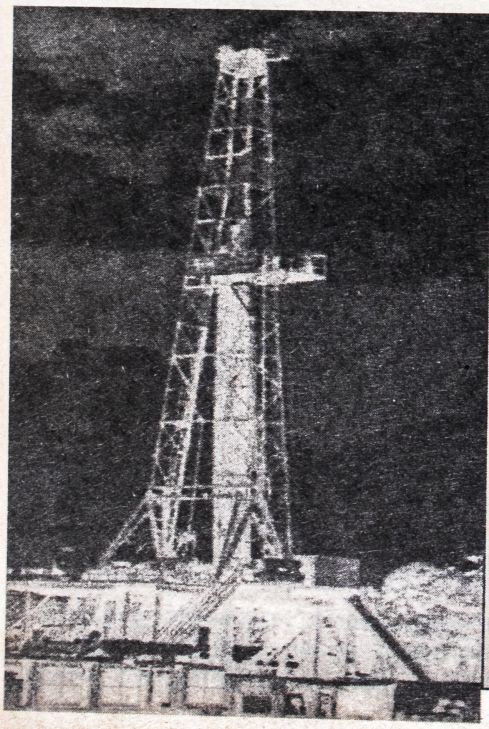
En el sector productivo, donde se participó en promedio para el periodo 1980-90 con el 10% del canon, no se logró poner énfasis en elevar la productividad agroforestal y menos aún en la industria y el turismo.

El sector de infraestructura social participó en cerca del 29% de la inversión regional vía canon y, posiblemente, sea donde se pueda observar algún logro relativo, especialmente en el mejoramiento de la infraestructura de educación y salud.

En relación a la distribución espacial de la inversión con canon, es lamentable comprobar la reproducción del centralismo limeño en la región. Así tenemos, por ejemplo, que aún cuando la provincia de Maynas cuente con una población equivalente al 57% del total regional, la inversión orientada a este espacio alcanzó a cerca el 70% y, por otro lado, en la provincia de Ucayali, que cuenta con el 7% de la población regional, la inversión realizada no alcanza al 5%.

En conclusión podemos afirmar que aún estando conceptuado el petróleo como recurso no renovable y como tal debe generar excedentes que sirvan como palanca financiera para el desarrollo, esto no se ha cumplido.

Lo que queda entonces por preguntarse es ¿qué potencial tiene actualmente el petóleo en la región? ¿Cuál será la tendencia de generación de recursos?



RESERVAS PROBADAS DE PETRÓLEO
(miles de barriles)

Años	Total nacional	Oriente	%
1971	183.184	30.800	16.8
1975	747.314	540.810	72.4
1980	801.310	504.778	62.9
1981	835.336	474.782	
1982	775.145	422.500	
1983	696.324	373.673	
1984	636.155	339.874	
1985	565.352	281.725	49.8
1986	511.666	235.687	
1987	456.806	215.702	
1988	411.979	215.181	
1989	405.937	189.522	
1990	382.181	166.206	43.5
1991			
1992			

FUENTE: MEM-PETROPERU

DEFORSA

DESARROLLO FORESTAL AMAZONICO S.A.

Uno de los recursos renovables más extraordinario guardado en la selva amazónica, es su riqueza forestal, que convierte a nuestras identidades amazónicas en «culturas de la madera». Nuestros antepasados aborígenes no usaron mejor otro elemento para el desarrollo de su vida que las plantas del bosque en su inconmensurable diversidad. Por eso les atribuyen cualidades espirituales, indicando en su cosmovisión que tienen «madre».

Cuando talamos los árboles milenarios, cuando intervenimos en la armonía de la naturaleza, cuando extraemos un recurso como los árboles maderables bajo manejo, entendemos que la vida tiene que seguir y que las futuras generaciones han de disfrutar también de la hermosura y de la capacidad de soporte de nuestros recursos, y que es el espíritu que anima nuestra empresa.

Si alguna experiencia podemos transmitir al corazón de nuestro país es que invertir aquí es un reto, pero que las compensaciones superan con mucho el esfuerzo desplegado. Sobre todo en lo referente a la materia forestal que, sin duda es una de las potencialidades mayores de esta Selva.

NADA MAS NOBLE QUE LA MADERA.
NADA MAS HERMOSO QUE TRANSFORMAR
LA MARAVILLA DE UN ARBOL EN EXPERIENCIA
HUMANA Y PASAR LAS MANOS POR LAS VETAS
DE LA MÁS NOBLE DE LAS RIQUEZAS
DEL BOSQUE AMAZONICO.

☞ *viene de pág. 4*

que convertir la Amazonía en «santuario de la biodiversidad». Esta guerra ideológica se libra en el mundo entero, pero la batalla final se librará en la Amazonía. Los dos frentes en pugna serían el hombre y la naturaleza.

Existe la previsión optimista de que ganará esta liza una relación armónica entre el hombre y su medio, entre el hombre y la naturaleza, entre el hábitat y el habitante. Es un nuevo ethos que supone un sistema de valores, usos y costumbres que dignifiquen al ser humano y lo coloquen en el centro mismo del cosmos.

lugar en el universo también al ser humano, pero no en rebeldía frente a su entorno original; al contrario, rindiéndole los cuidados adecuados, entonces es lícito alterar las dicotomías anteriores para introducir la dimensión del desarrollo, pero no el crecimiento económico que beneficie apenas a una pequeña parte de los habitantes, como lo hemos conocido durante las últimas décadas, sino el desarrollo en su sentido pleno -todo el hombre y todos los hombres». (Ignacy Sachs. La Inserción de la Amazonía en el Mundo. Xerox).

4. La epopeya del conocimiento

aldea global es una de las consecuencias del quiebre de las barreras a través de la comunicación y la cibernética.

En la Amazonía peruana, en todas las amazonías, en la Gran Amazonía, centenares de pueblos, culturas, lenguas y tecnologías diversas han demostrado hasta la saciedad que su sabiduría, acumulada a través de milenios de relación profunda y espiritual con el medio, es la única episteme posible para tratar adecuadamente a los recursos naturales sin destruirlos. Ahondar en lo que está más allá de lo visible y material; comprender el por qué de sus usos y costumbres; adentrarnos en su cosmovisión totalizante,



El dualismo maniqueo, propio de las culturas de raíz occidental, tiene un exacto reflejo en la caracterización diferenciada y racional entre naturaleza y cultura, patrimonio natural y cultural. Las cosas no existen a plenitud sin que pasen por la conciencia humana, y la conciencia humana no ejerce su potencialidad sin aprender sobre los objetos.

Ignacy Sachs, un destacado intelectual francés dedicado a los temas de la Amazonía, sostiene que es preciso insistir «en asegurar un

No es un descubrimiento novedoso; es tan antiguo como el mundo. El poder del conocimiento fue siempre capaz de transformar la realidad y recrearla. Nunca más que hoy se va demostrando que lo que impulsa el desarrollo es la capacidad de transformar el espacio, conociendo y penetrando en sus áreas oscuras y sus misterios. Los avances en la investigación (aunque regida en la mayoría de los casos por el impulso de la racionalidad económica) han logrado avances tecnológicos inimaginables. La

es un tesoro de tal naturaleza que, de desaparecer de la faz de la tierra, en muy poco tiempo se dejaría sentir un empobrecimiento acelerado de la humanidad.

5. No uno sino muchos «desarrollos»

En los últimos años el desarrollo ha provocado en las mayorías empobrecidas y en los pensadores del devenir humano, una seria sospecha que se trataría de una simple y

mera perversidad. Occidente ha impuesto en el mundo modelos de desarrollo que solamente crecen en base al subdesarrollo de los hemisferios, bloques y estamentos sociales en los propios países adelantados. La triste constatación es que, a medida que avanza el proceso de modernización, aumentan los excluidos. Por esta vía nunca avanzará el mundo hacia la solución equitativa de sus problemas de desigualdad.

El desarrollo, como lo sostiene la UNESCO en su reunión de Estocolmo en abril de 1998, está sustentado en la cultura. «Toda política de desarrollo, continúa, debe ser profundamente sensible a inspirarse en la cultura». (Nuestra diversidad creativa. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. UNESCO, París, 1996, pag. 155).

La Amazonía será un mundo donde se mostrará más descarnadamente el fracaso del neoliberalismo fundamentalista y su capacidad destructiva. Y surgirá una suerte de ecumenismo, que asuma respetuosamente los ritmos de tiempo, de comprensión, de ilusión y de prioridades de otros pueblos e identidades.

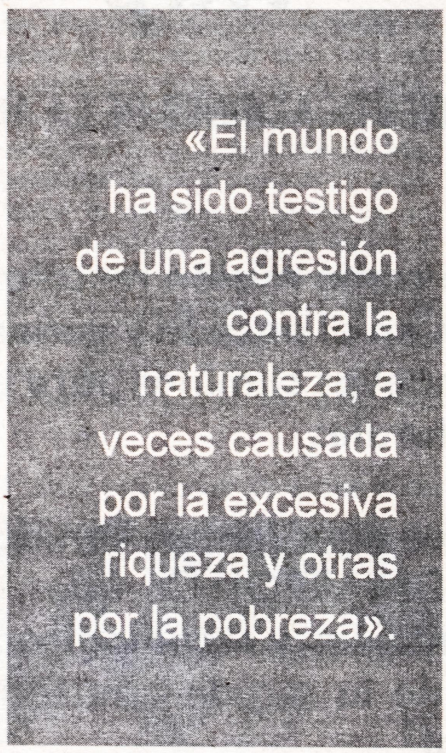
6. Cultura y desarrollo, única vía posible

«El desarrollo sostenible y el auge de la cultura dependen mutuamente entre sí» (Plan de Acción sobre políticas culturales para el desarrollo: El Poder de la Cultura. UNESCO. Estocolmo, abril de 1998). La Amazonía se convertirá en una demostración palmaria de que esta profunda relación entre el hombre y la naturaleza, que supera las tradicionales dicotomías, es el único modo posible de hacer que se paralice la maquinaria del consumo de energía en el mundo y no se agoten los recursos y riquezas que hacen posible la vida.

Por otra parte, entraremos en nuevos paradigmas, como la interculturalidad, la capacidad de vertebrar diferencias incompatibles y hasta antagónicas, el reto de gerenciar las diversidades. Un diálogo plural y tolerante podrá armonizar cultura y desarrollo: «el respeto por las identidades culturales, la tolerancia por las diferencias culturales en un marco de valores democráticos pluralistas, de equidad socioeconómica y de respeto por la unidad territorial y por la soberanía nacional, son algunos de los requisitos necesarios para una paz duradera y estable» (Ibid.).

7. La aurora de un nuevo orden político

La estéril racionalidad solitaria cartesiana, unida al dualismo grecorromano, han llevado a dialécticas de contraposición enfrentada entre bloques, países, clases, espacios y partidos. La capacidad de asumir la diversidad, característica más destacada del mundo amazónico (diversidad biológica, etnodiversidad, ecodiversidad, genodiversidad) nos llevará a entender que no tiene por qué haber contraposición entre grupos, incluso en el caso de que tengan ideologías polarizadas.



Con frecuencia tratamos las diferencias desde categorías dicotómicas, y no con criterios ni lenguajes holonómicos, capaces de conciliar lo aparentemente irreconciliable. De un modelo político, donde la eliminación del otro forma parte preferencial del propio proyecto, pasaremos a un modelo político de concertación y apertura a lo que los demás puedan enriquecer en el conjunto. Lo absoluto no será mi propia verdad, sino la composición de las diferencias, como un mosaico multicolor.

8. Un nuevo orden económico

En el orden económico, los nuevos elementos que afectan a la economía y que deben tomarse en consideración son:

a. Nuevas formas de relación con la naturaleza, especialmente en la gestión de los recursos naturales que generan alternativas de ingresos económicos.

b. Demandas sociales que reclaman la aceleración del crecimiento económico autosostenible, la mejora en la distribución de los ingresos y la ampliación y consolidación de sus articulaciones con las otras regiones del Perú, de la Gran Amazonía y del mundo.

c. Métodos asociativos de gestión empresarial innovadores, que necesitan ser incentivados y producidos en la región.

d. Actividades emergentes, especialmente compatibles con las potencialidades de la región, como el ecoturismo, la biotecnología (con sus antecedentes de bioprospección y bioindustria), zoocriaderos, sistemas agroforestales, gestión forestal, métodos avanzados de extractivismo, etc.

* * *

No hace falta ser demasiado profeta para prever que el futuro del desarrollo de la humanidad, a comienzos del próximo milenio, mirará con especial predilección a este espacio viviente, donde aún superviven miríadas de especies vegetales y animales y sobreviven a la destrucción centenas de etnias con diversidad de lenguas y culturas, que son el resultado de una amorosa sintonía con el espacio que les envuelve.

Tal vez el Perú oficial, hoy incompleto, vacío, que mira nostálgico al pasado, y cuyos amautas, centros de estudios académicos o de investigación, medios de comunicación, no han tenido el coraje de mirar a esta realidad transformadora que es también suya, se reconozca y descubra a sí mismo y se eche a andar hacia el futuro reconciliado consigo mismo.



iiap

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONÍA PERUANA

El IIAP tiene como misión rescatar los conocimientos acumulados en el pasado y generar, a través de la investigación, nuevos caminos para el uso humano de los recursos naturales.

En los últimos años hemos venido elaborando una VISION DEL DESARROLLO que oriente nuestras actividades científicas y tecnológicas a la solución de los problemas de la región amazónica en comunión con el Perú total.

Estamos en búsqueda, pero nos sentimos orgullosos de los logros alcanzados en nuestros programas que hoy queremos ofrecer al Perú como señal de que no solamente somos beneficiarios de las riquezas naturales sino que también contamos con hombres imaginativos capaces de transformar sosteniblemente los recursos que la naturaleza ha puesto generosamente en nuestras manos.

¿Andes amazónicos?

Una aproximación a las culturas del bosque desde las alturas nevadas

Alfredo Ugarte V.
Fundación Pro Naturaleza, Cusco

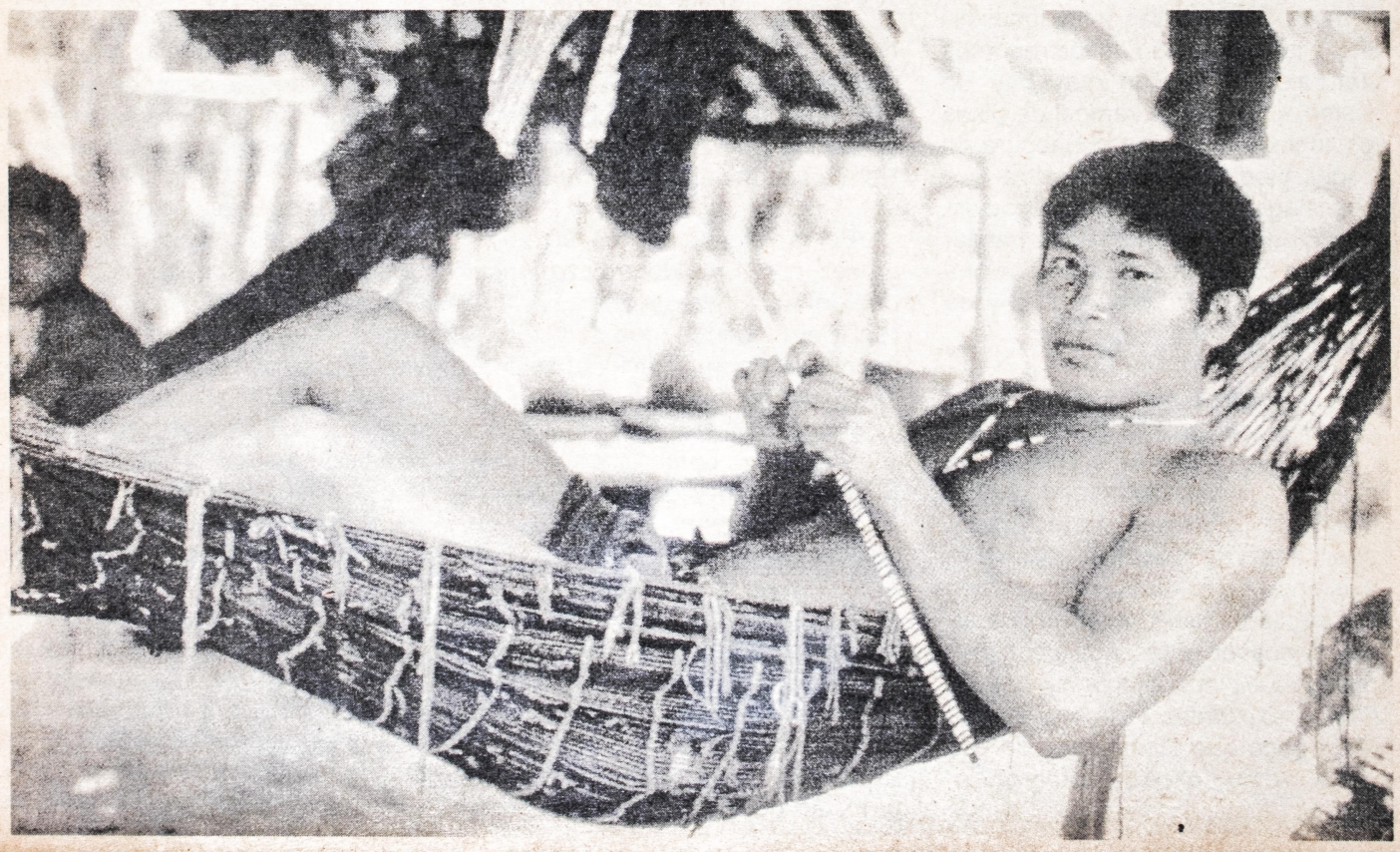
El título original propuesto por la Revista, sobre la Amazonía Andina o los Andes Amazónicos, me pareció muy sugerente porque era repensar esa dinámica relación que existe, cuyos comienzos se pierden en la bruma de la Historia. Una relación, más que antagónica, complementaria, y que ha coexistido como en muchos lugares de la Cordillera Oriental en una transición tan imperceptible como el mismo paisaje en que se desarrolló.

Hace poco en la zona del Bajo Urubamba, cerca de la confluencia de los ríos Tambo y Bajo Urubamba, los Machiguengas nos relataban la existencia de importantes restos arqueológicos incas. En el río Colorado (río Karene), en pleno corazón del departamento de Madre de Dios, los Harakmbut nos indicaban orgullosos la existencia de restos arqueológicos de la Cultura Inca que sería uno de los atractivos turísticos dentro de la actual propuesta de desarrollo de la Reserva Comunal Amarakaeri. Dentro del Parque Nacional del Manu en las cabeceras del río Piñi Piñi, en la cordillera del Pantiacolla, existe información sobre importantes restos arqueológicos.

La información sobre la existencia de importantes restos, testigos del pasado, no se basa en cualquier información recogida sin rigor científico, sino en base a datos de campo realizados por investigadores privados y de la Facultad de Antropología y Arqueología de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco quienes, por falta de recursos financieros, no han llegado a realizar las expediciones científicas necesarias.

Algunos en forma simplista y mecánica tratan de ver la relación

En Madre de Dios los Harakmbut indican la existencia de restos arqueológicos de la Cultura Inca.





El pueblo lamista conserva en su cultura ricas tradiciones incaicas.

incas y pueblos amazónicos, de conquista, dominación y de conflicto, tratando de repetir las formas de Estado-Nación que se desarrollaron en Europa. Hoy muchos trabajos señalan el desarrollo «sui generis» del Estado Inca como una confederación de etnias y nacionalidades y la explotación de los recursos naturales se realizó mediante un sistema de control vertical de pisos ecológicos y de una ocupación de zonas mediante el sistema de «archipiélagos», donde podían coexistir con pueblos de otras nacionalidades rivales y combinándose con una compleja red de intercambio y de relaciones económicas.

La información sobre estas complejas relaciones podemos encontrarla en muchos cronistas del siglo XVI, complementados con los incipientes trabajos arqueológicos que cada vez muestran incluso la existencia de culturas pre incas bien desarrolladas que, con trabajos etnográficos recientes, nos están permitiendo replantear muchas de las teorías existentes y darnos cuenta de lo poco que conocemos de esa vasta región conocida como el Antisuyo.

Mediante trabajos etnológicos la teoría planteada por Jhon Murra, del control vertical de los pisos ecológicos en base a documentos del siglo XVI, como son las visitas que hicieran Iñigo Ortiz de Zúñiga o Garcí Diez de San Miguel, expediciones científicas de la universidad del Cusco, con el Dr. Oscar Nuñez del Prado a la zona de Queros (Cusco), comprobaron su persistencia actual en los Andes Orientales del Perú (década del 60 del actual siglo)

En la década de los 90 al ingresar con Pro Naturaleza hacia una de las zonas altoandinas de la Cordillera Oriental, que son limítrofes con el Parque Nacional del Manu, encontramos una veintena de Comunidades Campesinas, entre ellas Chimur, Lambrampata, Laly, Sahuay, Solan y otras que siguen utilizando los principios de uso de pisos ecológicos.

Dentro del Parque Nacional del Manu, existe un lugar llamado Callanga, usufructuado por los campesinos dentro del marco de sistema de «archipiélagos» para abastecerse de coca, caña de azúcar y de un producto nuevo, el café, que tiene fama de ser muy aromático en comparación a la producción de otras zonas vecinas.

Otro elemento que contribuye en esta dirección, en pleno siglo XX, es la persistencia actual de manifestaciones culturales sobre esas complejas relaciones que se establecieron entre ambas regiones y que cada 16 de julio se manifiestan en las fiestas del pueblo de Paucartambo.

Paucartambo es actualmente la capital de una provincia del departamento del Cusco, ubicada al este, sobre unos 3,000 mts. Según la historia, viene a ser uno de los cuatro tambos que existían en cada uno de los caminos que salían hacia los cuatro suyos. El que pasa por Paucartambo iba hacia el Antisuyo. En la actualidad es la puerta de entrada al Parque Nacional del Manu y al río Madre de Dios o Amaru Mayu.

Sus fiestas patronales son el 16 de julio en homenaje a la Virgen del Carmen. Durante tres días se paraliza el tiempo porque salen las Comunidades a realizar una de las manifestaciones folklóricas más hermosas del folklore peruano: es

un corte del tiempo, una presencia actual de danzas de origen inca y colonial que a los cusqueños les llena de orgullo por lo que llaman a Paucartambo su capital folklórica.

Al analizar las danzas se ve en primer lugar la manifestación del sincretismo religioso que existe en los Andes y, en segundo lugar, muchas de estas danzas perennizan en el baile esas complejas relaciones económicas y sociales que mantenían los andinos con las culturas amazónicas.

Por ejemplo, la danza «Qapaq Chuncho» cuya traducción literal es de «Indio Rico», representa a los pobladores de la selva del Manu que vienen a venerar a la Virgen y se alían con los pobladores de la zona, para rechazar a los «Qollas» (pobladores del Altiplano) que vienen a robar a la Virgen. Esta danza guerrera tiene muchas connotaciones políticas, pero también sociales, porque bailan y custodian el anda de la Virgen en toda la fiesta.

Otra de las danzas son las «Chunchachas» que personifican a las jóvenes amazónicas y viene a ser la versión femenina de la danza de los Qapaq Chuncho pero jugando roles femeninos.

La danza del «Chujcho» es una parodia de los hombres andinos que entraron a trabajar a la selva y adquirieron allí el paludismo.

La danza de los «Majeños» personifica en forma festiva al comerciante que en la Colonia y principios de la República ingresaba a la selva cusqueña en busca de la caña de azúcar que producían las haciendas y cuyo licor era llevado en recuas a los centros mineros del Alto Perú como el Potosí.

Danzas como el «Qapaq Negro» que personifica al esclavo negro que trabajaba en las haciendas cañeras o el de los Saqras cuyas máscaras son las más bellas y tienen representaciones de felinos, lagartos y otros animales amazónicos, muestran desde la cosmovisión andina, lo importante de estas relaciones que perduran aún en estas manifestaciones culturales.

Esta reflexión nos lleva a replantearnos no sólo la teoría pionera, formulada hace más de 50 años por el padre de la Arqueología Peruana, Julio C. Tello, sobre el origen amazónico de la cultura de los Andes Septentrionales cuando desarrollaba sus trabajos de investigación en Chavín, sino a seguir trabajando con todas estas manifestaciones actuales para quitarnos esquemas mentales que nos permitan una mejor aproximación y comprensión de esa realidad.

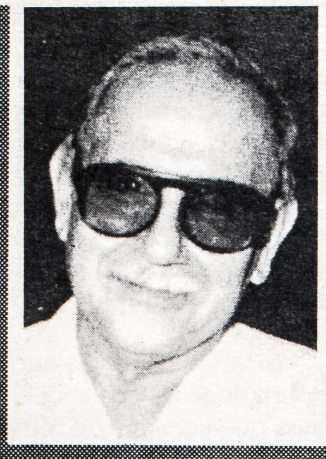
Al realizar un balance general sobre nuestra vida republicana, vemos que se sigue gobernando desde Lima, sin tomar en cuenta a los pueblos amazónicos y andinos. Tal vez la reconstrucción de esta extensa e inmensa red, que existió antes entre nuestros pueblos, permita cambiar las actuales relaciones en una nueva expresión política de estos pueblos olvidados que se encuentran abandonados a su propia suerte.

Esta expresión debe manifestarse también en aspectos relativos al manejo de nuestros recursos naturales y a la conservación de la biodiversidad, mina de oro que puede cambiar muchos aspectos socioeconómicos si es que los sabemos manejar en este nuevo milenio que tenemos a las puertas.

Con frecuencia sucede que en una persona pueden convivir diferentes contenidos culturales sin que eso signifique un quiebre en su núcleo ético mítico. El desajuste se presenta cuando existe una imposición de la cultura dominante, en una lógica determinista y darwiniana. Los pueblos indígenas, que han venido descubriendo los mecanismos sutiles de dominación que la cultura occidental les impone, han asumido en las últimas décadas mecanismos radicales de resistencia ante este tipo de agresión en alguna medida etnocida.

«Visión de desarrollo de la Amazonía peruana al 2022»

Humberto Morey A.



Expresiones culturales de la amazonía peruana

La Amazonía peruana tiene expresiones culturales muy singulares porque su proceso histórico ha sido diferente al de las otras regiones del Perú. La Amazonía fue la última en recibir el aporte de la cultura occidental que en la sierra, y principalmente en la costa, se fusionó con lo autóctono. La selva mientras tanto vivió su acontecer indígena en el que sus sociedades fueron subestimadas por la dominación colonial y por la marginación republicana.

A medida que la occidentalización avanzó hacia el Oriente mediante la aparición de ciudades desde Chachapoyas, Moyobamba, Yurimaguas, Iquitos y la joven Pucallpa, se ha ido creando una cultura urbana, con rasgos peculiares, paralela a la perviviente cultura indígena.

La literatura oral

Si pensamos en la literatura, tenemos que pensar en primer lugar en la literatura oral de las etnias, que deviene desde hace siglos a través de muchas lenguas más antiguas que el castellano.

En el presente los escritores urbanos han recreado las narraciones que oralmente han pasado de generación en generación. Asimismo contamos actualmente con recopilaciones editadas en libros que nos demuestran la maravillosa imaginación de ancianos narradores que junto a una hoguera, con la palabra hablada y el gesto, hilvanaban numerosas historias de aventuras, de guerras, de amor, de personajes fantásticos y sobrenaturales.

La literatura escrita por extranjeros

Las primeras palabras escritas sobre la Amazonía son las que se encuentran en la *Relación* de fray Gaspar de Carvajal, sobre el viaje por todo el Amazonas acompañando a Francisco de Orellana en 1542. Si bien escrita sin arte, es un documento que nos sirve para tener una idea de cómo eran en aquel entonces los pueblos ribereños amazónicos prehispánicos.

Pedro Cieza de León, en 1550, escribe fantásticamente sobre nuestra Amazonía, por lo que el crítico literario Luis Hernán Ramírez lo considera el iniciador de la literatura mágica amazónica.

Luego están los documentos que nos han dejado los misioneros como Cristóbal de Acuña, Francisco Figueroa, Manuel Uriarte, Manuel Biedma, de los siglos diecisiete y dieciocho, y los documentos de los viajeros científicos que se atrevieron a penetrar en la selva para estudiar su naturaleza. Todo esto forma el acervo escrito, sobre la Amazonía, por personas foráneas.

La literatura amazónica escrita por amazónicos

La literatura amazónica escrita por amazónicos, se inicia con la *Oda al Amazonas* del chachapoyano Fabriciano Hernández en el año de 1869.

Comienza a darse una literatura que, según el investigador Fernando Santos Granero, es el «producto de autores que escriben desde la Amazonía pero para los cuales lo amazónico aún se presenta como una realidad exterior a su propia realidad».

Es recién que, en el año de 1942 con motivo del cuarto centenario del llamado descubrimiento del Amazonas, salen a la luz editorial trabajos literarios en los que, continuando con la apreciación de Santos Granero, «... la literatura amazónica no sólo se escribe desde la Amazonía, sino por y para la Amazonía».

Comienza una búsqueda para encontrr un derrotero que se inicia con el costumbrismo, como se inició en la literatura costeña, destacando el libro de estampas amables que describen las costumbres cotidianas del pueblo, de César Lequerica Delgado, titulado *Sachachorro* de 1942.

Arturo Hernández nos dio la primera novela, bajo el nombre de *Sangama* (1942) en cuyo relato trata de profundizar en la humanidad de los personajes y la exuberante naturaleza, pero este cuadro es distorsionado al introducir elementos andinos dejados por los quechuas del incario en su retirada hacia el Oriente por el empuje de la conquista española. Pero hay que resaltar que Sangama ha trascendido internacionalmente al ser traducida a otros idiomas.

Otra novela pionera es *Paiche*, de César Calvo de Araujo (1963), en la que se plantea como alternativa el cooperativismo amazónico, inspirado lejanamente del colectivismo y la reciprocidad de las sociedades indígenas precolombinas.

Francisco Izquierdo Ríos toma lo urbano como tema para su novela *Belén*, de 1971, cuando ya Iquitos estaba rodeada del cinturón de barriadas emigradas del campo.

César Calvo Soriano, con su novela *Las Tres Mitades de Inomoxo*, entra en el realismo maravilloso y también realismo mágico, que motiva la inmensa biodiversidad, la intrincada selva y la conciencia mágica de sus pobladores indígenas y campesinos.

Jaime Vásquez Izquierdo, de acuerdo a su inicial ideología, explora los entretelones profundos de la vida de los soldados en la frontera en conflicto, develando mitos de un patriotismo superficial. Su novela *Cordero de Dios* es una serie de reminiscencias del Iquitos de la década del cuarenta, la vecindad y el ambiente familiar lleno de nostalgias y alegrías melancólicas.

El acervo literario amazónicó se compone más de narración y de cuento. En estas expresiones literarias destacan narradores como Roger Rumrrill, Germán Lequerica Perea, Arnaldo Panaifo, Juan Saavedra, Orlando Casanova, Eleazar Huansi, por mencionar a los narradores más leídos. Creo que la narrativa es la que mejor se ha desarrollado en las letras amazónicas. Los escritores amazónicos son más narradores que novelistas.

La poesía igualmente ha tenido un proceso que ha marchado desde las formas tradicionales clásicas, desde versificaciones medidas y rimadas, hasta una poesía de calidad estética producida en los últimos tiempos con Javier Dávila, Humberto Saavedra, Percy Vilchez, Anita Varela, Carlos Reyes, Teddy Bendayán, Sui Yun, Carlos Fuller, Armando Almeida, César Arias Ochoa.

Como todas las artes, la literatura amazónica actualmente se encuentra en un proceso dinámico de búsqueda de una identidad que



Las maderas constituyen un magnífico material de trabajo





Las manifestaciones teatrales callejeras concitan la atención popular

exprese, a través de posiciones diferentes, la revaloración de este mundo amazónico vigoroso y frágil a la vez.

Las artes plásticas indígenas

Dibujar y pintar, modelar y tallar, no han sido actividades artísticas ajenas a los pueblos indígenas amazónicos. Dibujos geométricos inspirados algunos en las caparazones de las tortugas, en la piel de las serpientes, en las ondas de las aguas fluviales, y en las variadas formas de los peces, fueron los motivos dibujados y pintados en la cerámica, en el vestuario, en el cuerpo humano, en los remos, en variados objetos, utilizando los colores que dan algunas plantas, así como el color de algunas gredas.

Por mucho tiempo el dibujo y la pintura estuvieron supeditados a los objetos y a los muros. Después de muchos siglos se inventó la pintura de caballete o sea el cuadro que se puede colgar en cualquier parte por convertirse en un mueble.

La influencia cultural artística europea originó, en el Perú costeño y andino, escuelas de pintura como la cusqueña, la de Lima y Cajamarca. Como hemos dicho líneas arriba que la influencia artístico cultural de occidente no fue muy significativa en la región por aquellos años, fueron los misioneros que seguramente trajeron reproducciones de santos, quienes motivaron a algunos nativos a hacer sus trabajos, por eso el misionero Manuel Uriarte dice en su *Diario de un Misionero de Maynas*: «... ni faltaron pintores... que hicieron sus decentes cuadros...»

Las artes plásticas urbanas

En la ciudad de Iquitos hubo iniciadores de la pintura que, siendo aficionados, crearon trabajos interesantes como los de Juana Ubillús de Palacios, Elena Raygada, Eugenio Espinar, Tito Pinedo Lazo y Marco Antonio Infante.

Los pintores pioneros de la región fueron César Calvo, Víctor Morey Peña, Américo Pinasco y Manuel Bernuy Ortíz. Estos plásticos expresaron en sus telas el paisaje selvático, los caseríos con sus tambos, las lagunas y personajes típicos, así como retratos de personas, con una técnica relacionada con el impresionismo para captar la luz radiante del trópico, bajo la ley de los colores complementarios.

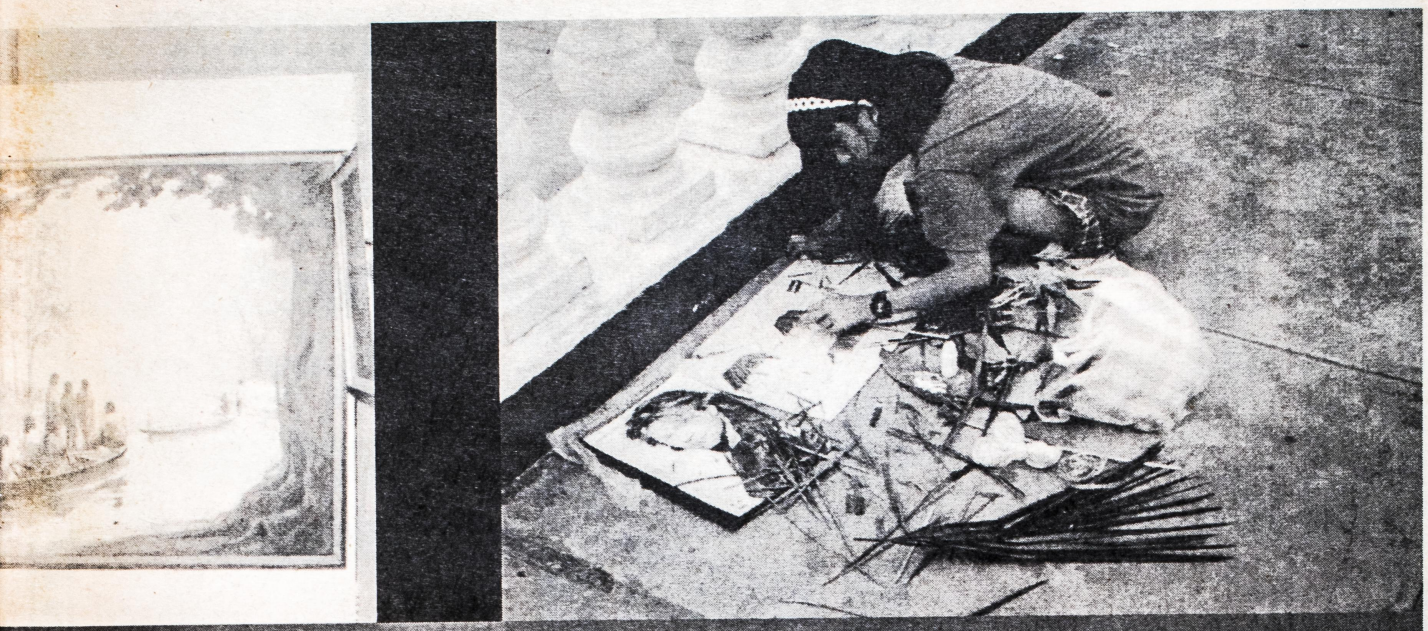
César Calvo, Américo Pinasco y Manuel Bernuy, fueron los decoradores de la Iglesia Matriz de Iquitos. Ellos, al igual que los escritores del cuarenta, iniciaron en esos días sus exposiciones no solamente en Iquitos, también en Lima y en el extranjero recibiendo una crítica positiva de los especialistas.

La Escuela Regional de Bellas Artes de Iquitos «Víctor Morey Peña» fue inaugurada en 1962. En estos 37 años de educación para el arte, han salido de esta institución promociones que cada vez han demostrado mayor calidad. Han quedado muy lejos los cuadros veristas y simplemente figurativos. Hoy los jóvenes pintores buscan intensamente, cada uno en su estilo, un mensaje plástico que sea expresión amazónica y que se pueda ver en cualquier parte como una expresión universal.

Entre los más destacados tenemos a Nancy Dantas, Dubeˉr Rengifo, Germán Alvarado, Samuel Coriat, Emilio López, Jaime Choclote, Cliver Flores, José Morey Ríos, Juan Montes. Como escultores tenemos a Guillermo Ríos y Joicy Bartra.

La música y la danza

Sabemos que el ser humano en las épocas prehistóricas se expresó primero con gestos y con todo su cuerpo para comunicarse con los demás, pues los idiomas vinieron después. La expresión corporal, además de comunicar, era una función lúdica que incluso se da en los animales.



Con materiales locales se confeccionan hermosos cuadros

Las cuerdas vocales de la laringe de los humanos los motivó a emitir una escala variada de sonidos rítmicos que fue acompañada por movimientos corporales que originaron la música y la danza.

El desarrollo de la música se hizo sobre la base de organizar el caos sonoro de la naturaleza, con el ritmo y la armonía. La experiencia que dio el manipuleo de carrizos, la percusión con piedras y palos, fue dando origen a los instrumentos de aire, percusión y cuerdas.

La música y la danza que tienen relación con los mitos, las leyendas, los hechos históricos, las creencias, las labores agrícolas de siembra y cosecha, se dan en las etnias amazónicas. Este aspecto cultural ha sido poco estudiado por la musicología. Solamente a manera de difusión, la Casa de la Cultura del Perú editó un long play, en la década del sesenta, de música ashaninka.

En lo que respecta a la música popular urbana ésta ha recibido una gran influencia, en primer lugar de Europa en la época del caucho, de la sierra y de la selva alta y, por último, de la música costeña cuando se hizo la apertura de la carretera Lima-Pucallpa.

La música de la región se expresa a través del chimaychi, el sitaracuy, la pandilla, la tangarana, la cajada, el changanacuy, venidos de la sierra vía selva alta. Asimismo la influencia costeña ha motivado componer valses, polkas y marineras.

Los compositores más importantes son Orlando Cetraro de Souza, Raúl Vásquez, Adolfo Sandoval, Anita Edery, Lorenzo Luján Darjón, Julio Elgegren, Raúl Díaz Eléspuru, Renato Mesía, Eliseo Reátegui, Esther Dávila, Javier Isuiza, etc.

Las artesanías

Las manos con sus cinco dedos, pero con el llamado pulgar opuesto a los otros cuatro, fue y es la herramienta maravillosa con la que pudo el ser humano transformar materiales de la naturaleza circundante en diversos objetos útiles para la vida cotidiana.

Con el perfeccionamiento de la habilidad manual, se inició un proceso productivo que culminó con la manufactura y hoy se ha llegado a la producción maquinizada y por último se ha llegado a una producción cibernética.

Desde la antigüedad los pueblos no sólo se conformaron en producir manualmente objetos sino también los adornaron y se fusionó lo artístico con lo utilitario, convirtiéndose algunos objetos en más artísticos que útiles.

En la Amazonía, como en cualquier otra región, la artesanía se hizo de acuerdo con los materiales propios del lugar. En nuestra región predominan los objetos realizados con recursos vegetales como maderas, fibras, semillas, para hacer cernidores, abanicos, hamacas, objetos de adorno tallados, jicras, cesterías diversas, collares, pulseras o chaquiras, instrumentos musicales, etc. Con recursos animales como huesos, colmillos, plumas, escamas, pieles, se hacen collares, cortinas, arte plumario. Asimismo se considera la taxidermia como trabajo artesanal. Con los recursos minerales se hacen ollas, platos, mocahuas, figuras modeladas. En la región se encuentra una variedad de gredas para fabricar la cerámica y la alfarería.

Tenemos que ir al mercado artesanal de Iquitos para apreciar la gran cantidad de productos artesanales de la región. Hay que anotar también que el Perú se caracteriza por la inmensa variedad de artesanías que tiene gran acogida en el mercado internacional.

Las expresiones culturales regionales nos dan personalidad e identidad que debemos conocer y valorar, lo contrario es alienación y desarraigo de la realidad social en que se vive.

Cervecería San Juan S.A.A.

Hace veintisiete años que nos instalamos en la Amazonía, por una sola razón: creíamos en ella, en la potencialidad de sus suelos labrados pacientemente por la naturaleza en miles de siglos, en la fuerza fascinante de la diversidad biológica de sus interminables bosques, en la torrencialidad arrolladora de sus caudalosos ríos, en la inmensidad de sus cielos destellantes en el atardecer, y en la mágica cultura de sus pueblos cuyo origen se pierde en el pasado.

Cervecería San Juan S.A.A. es una empresa enteramente amazónica. Todo es calidad: su equipo de trabajadores, sus procesos y los productos que se elaboran en ella. Por ello somos la primera empresa industrial de la Amazonía que ha obtenido la Certificación ISO 9002.

Como empresa nos sentimos parte de este universo viviente. Por lo que al Perú le decimos que la experiencia amazónica que vivimos, nos ha convencido de que estas dos terceras partes del territorio nacional constituyen una de las regiones más valiosas del Perú profundo y una de sus más extraordinarias posibilidades de futuro.

La Amazonía acoge la pobreza del Perú

Migraciones, pobreza y calidad de vida en la Amazonía



Martha Rodríguez A.
Socióloga

El paisaje amazónico ha cambiado sustancialmente en las últimas décadas, debido a la confluencia básica de dos procesos, uno social, la inmigración poblacional y, el otro, ambiental: la deforestación y la destrucción de los ecosistemas en amplias áreas principalmente de la selva alta. El resultado es el de un medio ambiente pobre y empobrecido.

En el sentido común y también en los análisis estadísticos se percibe y asocia la pobreza sólo desde la perspectiva de la carencia de bienes materiales. Sin embargo existe otra dimensión que permite definir la pobreza absoluta referida a las cosas no materiales que también son indispensables para vivir, es decir, aquellas capacidades socialmente reconocidas y útiles para acceder a los bienes generados por y en la sociedad, tales como la educación, la salud, la información, la comunicación, básicamente la dimensión cultural de la vida.

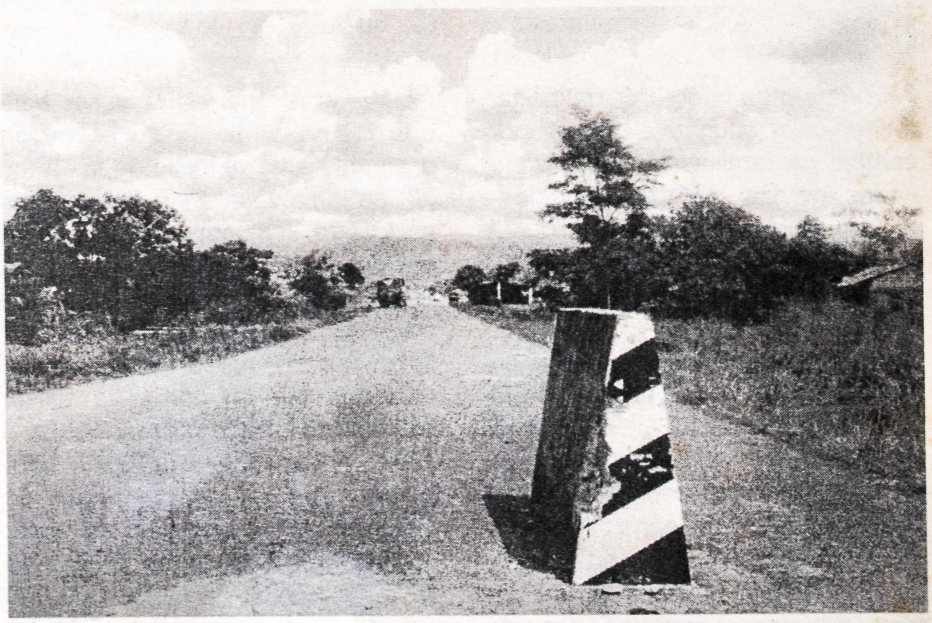
Ambas dimensiones de la pobreza absoluta permiten entender la situación de la población en general y de los inmigrantes, en particular aquellos que llegan a los espacios amazónicos y se desubican frente a un ambiente totalmente ajeno al de su origen.

Este es el caso tanto de los inmigrantes andinos como el de los costeños en los ecosistemas de la amazonía: los primeros que engrosaron las filas de las corrientes migratorias hacia la selva alta desde mediados de siglo con el objetivo de conseguir tierras fértiles sin dueños ni gamonales y, luego, atraídos por el oro de los ríos de Madre de Dios; los segundos con la ilusión de conseguir dinero rápido para luego retornar a las ciudades de la costa en mejores condiciones económicas y tentar nuevas oportunidades en la capital.

Sin embargo las décadas de este siglo muestran resultados no tan exitosos. El porcentaje de población en situación de pobreza no ha disminuido, antes bien, la proporción de población en situación de pobreza extrema se ha incrementado particularmente en el ámbito rural.

En 1985, en la selva rural, el 68% de la población estaba en situación de pobreza y en 1994 la cifra aumentó a 69.7%. De éstos casi la mitad está en situación de pobreza extrema. En el ámbito urbano el porcentaje de pobres ha disminuido relativamente de 48.2% en 1985 a 38.9% en 1994 (Cuanto 1994).

Existe una alta relación entre la carencia material y la no material. Los resultados del estudio que efectuamos en tres comunidades del Huallaga Central y Bajo Mayo mostraron que a mayor pobreza ma-



Pista de aterrizaje de aviones narcos en Aucayacu. La coca ha sido causa de la deforestación.



Las tecnologías andinas han fracasado en la amazonía. Esta es una muestra de la degradación de suelos.

yor número de miembros del hogar, menor nivel educativo, menor porcentaje de familias nucleares, elevadas cargas de dependencia e importante ausencia de jóvenes de ambos sexos (Rodríguez, Martha 1991).

Esta población que llega al espacio amazónico ¿dónde está? ¿cuál es su origen? En 1981, el 40% de la población asentada en la selva alta era inmigrante procedente de los Andes. Las principales provincias amazónicas del norte tenían en promedio a la mitad de su población de origen andino. El caso de Rioja es el más ilustrativo: el 74% era inmigrante.

Mientras que en la selva baja una cuarta parte de su población era inmigrante al inicio de los años 80, en la selva alta las tres cuartas partes de sus inmigrantes habían nacido en los espacios rurales de la propia baja amazonía. Pero este proceso no se ha discontinuado ni ha disminuido su dinamismo. Los recientes inmigrantes a la selva, aquellos que llegaron entre 1988 a 1993, representan el 17% de la población que cambió de lugar de residencia en todo el país; es decir, llegaron a las diversas provincias de la amazonía cerca de 360,000 nuevas personas. San Ramón, Maynas y Coronel Portillo acogieron a un tercio de éstos.

¿Qué hacen? ¿Cuál es la calidad de vida lograda? El caso de la selva baja y de Maynas en particular tiene una orientación especial: un porcentaje minoritario de los que llegan lo hacen desde la costa para tareas profesionales y burocráticas; la mayoría son inmigrantes de las áreas rurales que llegan a engrosar los espacios periféricos de la ciudad de Iquitos, son los pobres urbanos.

En el caso de los inmigrantes a la selva alta, uno de los factores que explica el deterioro de su calidad de vida es la cultura en tanto valores y aspiraciones, interpretación de la realidad y orientación de sus prácticas, incongruentes con el medio ambiente existente en estos ecosistemas.

Desde los años ochenta la mayoría se ubicó en las actividades agropecuarias, alentados por las políticas públicas y, acordes con su propia percepción del espacio amazónico, se dedicaron al monocultivo (arroz y maíz amarillo duro), otros al cultivo de la coca, que se incrementó con la crisis económica y el cambio de la política agraria en los 90. Son los que después de la política de shock económico, sintieron esfumarse sus ilusiones ya que el mercado se redujo y el Estado estuvo más ausente que antes.

Nuevos y extraños agentes sociales fueron sus referentes: el narcotráfico y el terrorismo. Pero también habían construido un nuevo medio ambiente: vivían ahora en suelos degradados, aguas contaminadas, en un entorno deforestado, y sin recursos económicos para sobrevivir. En otras palabras, su calidad de vida se había deteriorado, porque no contaban ni con una gama de opciones o medios (culturales) para acceder y manejar el ecosistema tropical, ni con la libertad para elegir y controlar la opción de sus propias vidas.

En general la población pobre y en extrema pobreza en la amazonía peruana se ubica en condiciones estructurales signadas por el aislamiento, desintegración cultural y proceso de aculturación, relaciones asimétricas con el mercado, pérdida del control (o desconocimiento) sobre la oferta ambiental y creciente deterioro de su medio ambiente.

El Tratado de Cooperación Amazónica

El Tratado de Cooperación Amazónica (TCA) fue suscrito el 3 de julio de 1978 por Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Suriname y Venezuela, para «realizar esfuerzos y acciones conjuntas para promover el desarrollo armónico de sus respectivos territorios amazónicos, de manera que esas acciones conjuntas produzcan resultados equitativos y mutuamente provechosos, así como para la preservación del medio ambiente y la conservación y utilización racional de los recursos naturales de esos territorios». Este objetivo básico coincide con la concepción de lo que ahora se denomina «desarrollo sustentable».

Del texto del Tratado y de otros documentos producidos en el marco del TCA desde 1978 (reuniones de ministros, declaraciones de presidentes, etc.) se han conformado políticas y estrategias que ahora son norma para los ocho países y que abarcan desde aspectos globales (desarrollo sustentable, soberanía sobre los recursos, libertad de navegación fluvial, biodiversidad, asuntos indígenas, etc.), hasta aspectos puntuales de carácter técnico. Todo esto ha constituido la base conceptual, política y técnica sobre la que se ha estructurado un conjunto de programas y proyectos en los que los países trabajarán en forma conjunta durante los próximos años.

Para su aplicación, el Tratado establece varios mecanismos:

1. Las Reuniones de Ministros de Relaciones Exteriores, como nivel normativo para fijar las directrices básicas de política común y evaluar la marcha general del proceso.
2. El Consejo de Cooperación Amazónica, integrado por representantes diplomáticos de alto nivel para velar por el cumplimiento de los objetivos y finalidades del Tratado, así como de las decisiones tomadas por las Reuniones de Ministros.
3. La Secretaría del Tratado, ejercida «pro tempore» por el país en cuyo territorio haya de celebrarse la siguiente reunión del Consejo, como nivel ejecutivo encargado de llevar a cabo las actividades dispuestas en el Tratado en las Reuniones de Ministros y del Consejo de Cooperación Amazónica.
4. Las Comisiones Especiales, como nivel operativo destinado al estudio y la promoción de actividades sobre problemas o temas específicos, y que ahora son seis (Medio Ambiente; Ciencia y Tecnología; Asuntos Indígenas; Salud; Transporte, Comunicaciones e Infraestructura; y Turismo).

Durante la primera etapa de vigencia del Tratado (1978-1990) se produjo sustancialmente una consolidación de la voluntad política y un proceso creciente de definiciones y compromisos respecto a qué hacer y cómo proceder en relación al desarrollo y la conservación de la Amazonía, considerada como una unidad de responsabilidad compartida y de ocupación armonizada entre los ocho países.

A partir de 1990 los países amazónicos tomaron medidas para traducir a la práctica en forma efectiva y amplia sus compromisos a través de programas y proyectos que debían ejecutarse a nivel regional bajo la coordinación de la Secretaría del Tratado, que fue fortalecida con un reglamento aprobado en el IV Consejo de Cooperación Amazónica (mayo de 1990). Finalmente se aprobaron 52 programas y cerca de 200 proyectos, principalmente sobre medio ambiente, ciencia y tecnología, asuntos indígenas, salud, transporte, turismo e información, que ahora constituyen un mandato de trabajo para los años venideros. Los proyectos prioritarios tienen que ver con los procesos para adopción de políticas y estrategias regionales y con las correspondientes políticas y estrategias nacionales en aspectos sustanciales, y su efectiva aplicación en el tiempo.

Los programas y proyectos deben ejecutarse a través de redes de cooperación específicas para cada caso, constituidas por instituciones públicas y privadas seleccionadas soberanamente por cada país. La Secretaría del Tratado y las Secretarías Ejecutivas de las Comisiones Especiales coordinan y apoyan en forma general el cumplimiento de las actividades, contribuyendo a la coordinación y dirección que para cada caso corresponde a una institución de un país determinado. Más de cien instituciones públicas y privadas de los ocho países amazónicos están involucradas y comprometidas en acciones específicas de los proyectos del TCA.

La Comunidad Internacional está reaccionando en concordancia con la gran prioridad que tiene para el mundo el manejo adecuado de la Amazonía, y en algo más de un año, a partir de 1990, varias organizaciones están prestando su apoyo técnico y financiero para diversas operaciones y proyectos. Cabe resaltar el apoyo del PNUD, BID, Banco Mundial, OEA, CEE, WWF, FAO, UICN, OIT, Fundación Rockefeller, UNICEF, CEPAL y los gobiernos de Holanda y Canadá. Están en curso conversaciones con otras organizaciones y países, que han mostrado interés en apoyar el Tratado.

De «Amazonía sin mitos»



EL CENTRO AMAZÓNICO DE
ANTROPOLOGÍA Y APLICACIÓN PRÁCTICA
es una institución de Iglesia creada hace más
de dos décadas para conocer mejor las complejidades
del alma de los Pueblos Indígenas de la Amazonía
y poder contribuir a su desarrollo
en el marco de sus propias culturas
y defender sus derechos en la sociedad nacional.

A estas alturas, nos sentimos satisfechos
de haber cumplido con este propósito,
y haber logrado una nueva conciencia en el Perú
sobre las diversidades étnicas de la Amazonía,
que constituyen su riqueza más preciada.

El ecoturismo en la Selva

Diego Shoobridge

Los bosques húmedos tropicales en general y la Amazonía en particular son zonas privilegiadas, no sólo por su riqueza natural y cultural que le da valor intrínseco, sino también por su atractivo turístico a nivel mundial.

La gran diversidad biológica de estos bosques constituye un inmenso potencial de desarrollo y fomento económico. Su aprovechamiento puede darse de distintas maneras, ya sea en el ámbito industrial, farmacéutico, agrícola, pesquero, petrolero, etc. siendo entre estas actividades el turismo la que promete tener altos índices de sustentabilidad en cuanto al aprovechamiento de los recursos naturales de la selva.

El flujo turístico más importante para regiones de la selva tropical viene de Europa y Norteamérica. Los potenciales turistas cuentan con diversas opiniones en cuanto a qué países visitar.

En Sudamérica los países que tienen selva son: Bolivia, Brasil, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guayanas, Surinam y Perú. En Centro América están Panamá, Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Guatemala, Belice y parte de México. Existe también la posibilidad de selva en países de Africa Central y de Asia Sudoriental.

Ante tamaña oferta, el flujo turístico hacia bosques tropicales se diluye. A pesar de que el interés de viajar ha aumentado y los flujos de turistas están creciendo, la competencia por atraer turistas hacia estos destinos se hace cada vez más fuerte y difícil.

La atención del mercado internacional de viajes hacia el Perú está centrada mayormente en el campo histórico-cultural, siendo las culturas incaicas y sus ruinas el eje de atracción principal. Esto nos da una ventaja significativa sobre otros países que ofrecen bosques tropicales haciéndonos más competitivos en el mercado internacional.



El Perú ofrece no sólo cultura sino también Amazonía, naturaleza virgen, flora, fauna y aventura. El Perú debe ser capaz de capitalizar la atención dada a sus ruinas para extender su turismo hacia la Amazonía.

El rol que juega la selva para el desarrollo del Perú es fundamental. La selva constituye el sesenta por ciento de nuestro territorio y tiene gran importancia geopolítica para nuestro país, sus fronteras más largas se encuentran en ella.



El Perú, después de Brasil, es el segundo país en poseer territorio amazónico, en menos proporción lo tienen Bolivia, Colombia y Ecuador. En cuanto a diversidad biológica o biodiversidad, la zona occidental de la amazonía, la que etá unida a la Cordillera de los Andes como es el caso de la selva del Perú, contiene más especies de flora y fauna que cualquier otra selva del planeta. Este aspecto es de interés para el científico y el turista internacional quien desea conocer un bosque amazónico no destruido y diverso en especies.

Es importante distinguir que no todo turista que llega es ecoturista. En su mayoría los que vienen a visitar ruinas viajan en tours explicativos. Conocen sobre la historia y ven lo imponente de las construcciones incaicas y, para muchos, la experiencia se limita solamente a eso.

En el caso del turismo ecológico o también llamado ecoturismo, el interés va más allá. El ecoturismo consiste en visitar lugares naturales, tomar contacto con la naturaleza, estudiarla y generar reflexiones como punto de partida para la toma de conciencia sobre los problemas ambientales.

Estudiosos definen el ecoturismo como «la ejecución de un viaje a áreas naturales, que están relativamente sin disturbar o contaminar, con el objetivo especial de estudiar, admirar y gozar el panorama junto con sus plantas y animales silvestres y así mismo cualquier manifestación cultural (pasada y presente) que se encuentre en estas áreas» (1). «El turismo ecológico incluye desde un paseo casual por un bosque sin perturbar hasta la exploración y el estudio de singulares aspectos de la naturaleza en áreas remotas» (2)

El turismo ecológico ha cambiado, de ser un pasatiempo de algunas personas, a una actividad seguida por mucha gente de diverso estrato económico. El ecoturismo es un potencial aún no bien aprovechado en el Perú. Por la tendencia mundial hacia la ecología y la conservación, existe un creciente interés por el ecoturismo hacia la Amazonía.

Un factor fundamental en la definición del ecoturismo es su potencial de sostenibilidad. Para que el ecoturismo sea realmente turismo ecológico es necesario que éste se desarrolle como una actividad que genere los suficientes ingresos para sostenerse a sí misma, que traiga desarrollo a la zona en la que opera y que brinde beneficios a la población local.

Se da la imperiosa necesidad de diseñar estrategias para involucrar a la población rural en la dinámica del manejo de los recursos naturales y el desarrollo.

«El futuro de la diversidad biológica está íntimamente ligado con la mejora de la calidad en las condiciones de vida de las poblaciones rurales de manera que no se vean forzados a agotar sus propios recursos para sobrevivir. Por lo tanto la diversidad biológica solamente puede ser reservada si se ofrece a las poblaciones, que dependen de estos recursos para su supervivencia, alternativas viables en la utilización de estos recursos en forma sostenible» (3).

La participación de la gente local en actividades de ecoturismo es un mecanismo eficiente para lograr sostenibilidad en sus comunidades. El ecoturismo es una alternativa que puede lograr un mejor aprovechamiento de los recursos naturales sin degradarlos.

El ecoturismo o turismo ecológico se contrapone al turismo en masas o turismo masivo, por el cual grandes grupos de personas se encuentran en el mismo lugar en el mismo tiempo, poniendo bajo presión el ecosistema natural que visitan y haciendo imposible la experiencia ecológica que buscan.

Con el potencial aumento de ecoturistas se va a dar la necesidad de implementar más infraestructuras para evitar las aglomeraciones. Para mantener grupos pequeños de acuerdo a niveles de ecoturismo en selva, se requiere de más albergues para distribuir visitantes diseminando la presión al ecosistema y garantizando una actividad realmente ecoturística. Asimismo se requerirá más gente para que trabaje en la actividad.

Muchos operadores de turismo piensan que la mejor forma en que el turismo puede ayudar al desarrollo económico de una región es por medio del uso de tantos materiales, productos y gente locales como sea posible. Si bien este concepto es acertado, está aún lejos de ser sostenible.

La estrategia para que el ecoturismo sea sostenible es que las comunidades rurales y las propias poblaciones del campo participen directamente en los beneficios, es decir, que sean dueñas de sus albergues y su propia operación turística. De esta manera los turistas dejan los beneficios económicos en las comunidades. Son los mismos comuneros quienes actúan como guías, trocheros, dando servicio de transporte, de alimentación, atendiendo en su propio albergue y brindando facilidades que el turista paga. Los ingresos, si son retenidos localmente, dan a las comunidades un incentivo para respetar los recursos naturales del área.



Para lograr este grado de desarrollo ecoturístico en nuestra Amazonía es necesario pasar por todo un proceso evolutivo, proceso por el cual las comunidades logren niveles de organización que les permitan llevar a cabo actividades de turismo sostenibles. Las comunidades deben entender que una economía de mercado no regala ni brinda asistencialismo, reconociendo la necesidad del esfuerzo propio y el trabajo conjunto.

Difícilmente lo lograrán solas, requieren del apoyo de la empresa privada y del Estado, quienes deben

jugar un papel importante en la promoción del ecoturismo desde esta perspectiva de desarrollo sostenible, tanto a nivel financiero como legal.

Empresarios particulares pueden apoyar e incluir en sus circuitos turísticos a comunidades locales quienes reciban de su parte asesoramiento y capacitación con miras a una administración autónoma de la operación turística a desarrollar.

Una comunidad puede comenzar construyendo una plataforma, un piso de pona con techo de hojas, donde los turistas puedan pasar la noche y entrar en contacto con agencias o albergues de su zona, quienes a su vez les garanticen grupos de turistas como parte de sus tours. Pueden diseñar circuitos interesantes dentro de sus terrenos comunales, sus chacras, ríos o quebradas. Asignar áreas para el uso exclusivo de su actividad turística y protección ecológica. Hacer coordinación interna para comités de trabajo o equipos de atención, coordinar talleres de capacitación, etc. y, según se vayan mejorando, pueden constituirse en microempresas ecoturísticas comunales en la región.

De esta forma se garantiza el manejo sostenible de las operaciones y la mejor distribución de beneficios. Al mismo tiempo, empresarios y comunidades locales generan una atmósfera de competencia con repercusiones en el mercado turístico internacional. Se desarrollará la preferencia de los ecoturistas por visitar albergues conducidos por poblaciones locales, siendo esto un factor adicional que atrae flujos turísticos hacia el Perú ante la diversa posibilidad de elección.

El ecoturismo es una actividad que perfectamente puede combinarse con otras actividades extractivas que realiza la población local.

Si bien no es aconsejable que las comunidades dependan única y exclusivamente del turismo, ésto debido a la inestabilidad y poca predictibilidad del negocio, sí puede ser un excelente complemento económico para apoyar las necesidades urgentes de las poblaciones.

Es necesario reconocer el estado de abandono en que se encuentran las comunidades. Hay muchas que por falta de ingresos monetarios ni siquiera cuentan con un botiquín, no cuentan con los medios para mejorar sus cosechas, ni con los elementos indispensables para llegar a niveles de vida dignos. El ecoturismo puede constituirse como medio de ingreso monetario para satisfacer sus prioridades y como parte de una estrategia de desarrollo sostenido que involucre factores educativos, sanitarios y de producción.



Cabe mencionar como tímidas experiencias que apuntan hacia un manejo del ecoturismo en la Amazonía peruana, las actividades que realiza la empresa Explorama Tours en Loreto. No sólo visita comunidades locales sino que, conjuntamente con fundaciones como el Centro Amazónico para la Investigación y la Educación Ambiental ACEER y CONAPAC, realizan capacitación de profesores y delegados comunales en asuntos de conservación y manejo ambiental. Asimismo apoyan a las escuelas en la implementación de materiales educativos: libros de naturaleza y ecología, láminas, cuadernos y útiles en general.

Es importante también resaltar la experiencia de la empresa Rainforest Expeditions en Madre de Dios, la que busca canalizar fondos para promover que las comunidades construyan sus propias plataformas y lleven a cabo operaciones ecoturísticas en sus territorios.

Resulta imperativo integrar la preservación de los recursos naturales con las necesidades de las poblaciones rurales, y una forma es promoviendo la viabilidad económica de la actividad ecoturística. El ecoturismo no destruye los recursos naturales, a diferencia de otras actividades como la ganadería extensiva, la agricultura migratoria y la extracción descontrolada de madera, que son de hecho más destructivas con el recurso forestal, el suelo y la biodiversidad, al mismo tiempo que no reponen el recurso utilizado, no dejan opción a otras alternativas extractivas.

Es necesario aprovechar el inmenso potencial ecoturístico que tenemos en el Perú, de modo que se logren beneficios económicos para la población local y un mejor nivel de vida a través del desarrollo sostenido. Para esto, es de fundamental importancia comenzar a crear las condiciones que permitan y aseguren un efectivo y permanente trabajo de desarrollo sostenido en el sector.

Referencias

(1) Ceballos-Lascuarain, Héctor. 1987 «Estudio de prefactibilidad socioeconómica del turismo ecológico en Sian Kaan, Quintana Roo», estudio hecho para SEDUE, México.

(2) Boo, Elizabeth. 1900 «ECOTURISMO: Potenciales y Escollos». Fondo Mundial para la Naturaleza y la Fundación de Conservación.

(3) Ibid.

Lo que vieron dos sabios

Avencio Villarejo

LA PESCA

«Para la pesca el hombre nativo se vale de toda clase de medios incluido el veneno. Dotado de sentidos extraordinarios desarrollados percibe por ondas y burbujas la vida que se agita en el fondo de las turbias aguas. El sabe qué dirección toma el pez, su especie, tamaño, velocidad y profundidad. Todo esto lo observa en un instante mientras apercibe la flecha o el arpón. El remo en la izquierda para dirigir la canoa, la vista fija y escrutadora, el semblante hierático y los músculos tensos, con matemática precisión y firme pulso lanza su arpón y el tiro es certero. Si la pieza cobrada es un pez como el paiche o el zúngaro, les va largando la soga. Ningún ruido ni alharaca; por mucho un simple «chupó» lleno de energía. Observa impasible a la víctima que se agita en el fondo con ímpetus de titán. Si huye la persigue en su canoa. Si retrocede, él gira con la misma facilidad. Así transcurren los primeros minutos. Al sentirse herido el gigante se agita con hercúlea fuerza en raudos movimientos hasta que, desangrado y exhausto, se rinde. Entonces el fisga (pescador) va cobrando la soga, mientras el pez nada veloz, tratando, en última instancia de abandonar la lucha y huir. En esos instantes se presenta ante el espectador un bellísimo espectáculo de náutica amazónica lleno de colorido y viveza: la canoa, impulsada por fuerzas invisibles, hiende las aguas con rápidos movimientos, dejando estelas cual líquidos relámpagos trazados sobre la tersa superficie de las tranquilas aguas. Atraído el ejemplar al borde de la canoa, el fisga le descarga un fuerte machetazo en la cabeza, golpe de gracia en esta lucha tan llena de emociones y sobresaltos. Agilidad, destreza, serenidad, energía, cálculo y fortaleza son las virtudes que debe tener un buen fisga. Y casi todos las tienen».

LA CAZA

«Bella es la estampa del indígena en una escena de caza: bella y admirable. Se desliza sin hacer ruido, tan suavemente que da la impresión de no pisar el suelo; no quiebra los palos secos y hasta la hojarasca parece que no sintiera su peso. Ojo avizor, oído alerta, el indio, medio agachado, va de prisa casi corriendo, mas no pierde detalle. No escapa a su vista una insignificante rama que se mueve, ni a su oído el suave crujir de la broza; inmediatamente localiza cualquier ruido o canto; su delicado olfato percibe distintamente las ráfagas de olor que despiden fieras y flores, lianas y bejucos. Con olímpico desprecio por la vida no teme internarse por lugares desconocidos o intransitables; no rehuye el ataque de las fieras aunque éstas sean caimanes, tigres o boa. Sólo necesita un instante para hacer puntería y el tiro no falla; no se vanagloria y, a lo más, un vigoroso «chupó» comenta la odisea. Conoce el rastro de todos los animales y los persigue hasta dar con ellos; sabe dónde están las collpas; imita el canto del paujil, del loro, piurí, de la paloma y la pava, y los atrae hasta su acecho. La viveza del mono y la desconfianza del pato, la fortaleza de la danta y la fiereza del tigre, son superadas por la astucia y serenidad del selvícola».

de «Así es la Selva»



Antonio Raimondi

«Llegando ya a los ansiados bosques, vi con gran placer las soñadas palmeras, contemplé con admiración algunos gigantescos y vetustos árboles, verdaderos colosos del reino vegetal. Estimulado por la curiosidad me interné hasta lo más espeso del bosque, como huyendo de las huellas del hombre, para colocarme frente a frente de ese mundo maravilloso. Allí rodeado de elegantes arbustos y a la sombra de coposos árboles, que oscurecían la luz del sol, me parecía hallarme en el laboratorio de la vida vegetal y creía descubrir en medio de la espesura del follaje a la virgen Naturaleza, bajo forma humana, afanada en modelar y producir las delicadas y hermosas plantas que tenía a mi rededor. Largo tiempo quedé absorto contemplando ese enjambre de variados vegetales; me parecía no tener ojos suficientes para verlo todo y abrazar de un solo golpe su admirable conjunto; al mismo tiempo pasaban por mi mente los sueños de mi niñez, y tan viva era la sensación que experimentaba, que todas las descripciones de la vegetación tropical que había leído en Europa me parecían un débil reflejo comparado con la realidad. Por fin salí de aquel estado extático, y girando la vista por todos lados, vi una multitud de plantas raras y poco conocidas, que me prometían una abundante cosecha y ancho campo a mis estudios».

PRINCIPALES CULTIVOS DE LORETO

Cultivos	(usos e intercambios)
Plátano (Musa paradisiaca, Lin. Musa sapientum, Lin.)	(autoconsumo)
Plátano rellajo	
Plátano zoquete	
Yuca (Manhiot aipi, Pohl)	(Masato, autoconsumo)
	(chuño + comercio)
Caña dulce (Saccharum officinarum, Lin)	(chancaca + autoconsumo)
	(aguardiente)
Coca (Erythroxylon coa, Lamark)	(comercio) (autoconsumo)
Tabaco (Nicotiana tabacum, Lin.)	(exportación) (comercio)
Algodón (Gossypium arboreum, Lin. Gossypium Peruvianum. Cavanilles)	(tocuyo) (cambio)
Café (Coffea arabica, Lin.)	
Cacao (Theobroma cacao, Lin.)	
Bombonaje (Carludovica palmata, Ruiz y Pavón)	(paja + artesanía) (comercio)
Pishuayo (Guiliel speciosa, Mart.)	(autoconsumo)
Aguaje (Mauritia flexuosa, Lin.)	(autoconsumo)
Tútumo (Crescentia cujete, Lin.)	(autoconsumo)
Naranjas (Citrus aurantium, Risso)	(autoconsumo)
Limones (Citrus limonum et linetta, Risso)	«
Paltas (Persea gratissima, Gartn.)	«
Pacaes (Inga vera, insignis, fastuosa...)	«
Lúcumos (Lucuma obovata, Kunt.)	«
Marañón (Anacardium occidentale, Lin.)	«
Papayo (Carica papaya, Lin.)	«
Ciruelas (Bunchiosa)	«
Cerezos (Malpighia setosa, Lin.)	«
Arbol del pan (Artocarpus incisa, Lin.)	«
Piñas (Bromelia aranas, Lin.)	«
Ají (Capsicum)	«
Frijoles (Phaseolus)	«
Achiote (Bixa Orellana, Lin.)	«

De «El Perú» de Antonio Raimondi

CONTENIDO

Temas	Pgs.
* Presentación	02
* La Amazonía al tercer milenio, *P. Joaquín García S.*	04
* El aporte de las culturas indígenas amazónicas, *Frederica Barclay*	06
* Investigación para una adecuada gestión ambiental del territorio amazónico, *Fernando Rodríguez A.*	08
* Los ríos amazónicos como factor estratégico para la integración, *Jaime Llosa L.*	10
* La formación del capital humano, *Gabel Sotil G.*	13
* La Amazonía fuente de conocimiento para un nuevo Perú, *Yolanda Guzmán G.*	15
* Los ríos: venas de la Amazonía, arterias del Perú, *Gonzalo Llosa T.*	17
* Para muestra tres botones, *Aurelio Tang R.*	20
* La Amazonía el enigma de una esfinge	20
* Impacto del narcotráfico en la economía nacional, *Ricardo Soberón G.*	23
* Petróleo amazónico: tres décadas en la economía nacional, *Hernán Tello F.*	25
* Una aproximación a las culturas del bosque desde las alturas nevadas, *Alfredo Ugarte V.*	33
* Expresiones culturales de la Amazonía peruana, Humberto Morey A.	36
* Migraciones, pobreza y calidad de vida en la Amazonía, *Martha Rodríguez A.*	41
* El Tratado de Cooperación Amazónica	43
* El Ecoturismo en la Selva, *Diego Shoobridge*	45
* Lo que vieron dos sabios: Avencio Villarejo	49
* Lo que vieron dos sabios: Antonio Raimondi	50

«Todos los prácticos de las historias y geografía de la América meridional, no ignoran como la Cordillera ó Cerranía (sic) tan nombrada del Perú, en cuyo plan está situada la provincia de Quito, la del Cuzco y otras muchas, corre sin interrupcion de Norte á Sur desde Sta. Marta hasta el Estrecho de Magallanes, extendiendo de cuando en cuando unos como brazos ó ramales, de los cuales algunos llegan hasta el Brasil y mar del Norte. Esto supuesto, es á saber, que toda esta gran Cordillera está sembrada de varios cerros nevados que llamamos vulgarmente *páramos* á cuyas faldas tienen su principio muchos y muy caudalosos rios, de los cuales los unos se encaminan y tributan sus aguas al Occéano que llaman los geógrafos pacífico ó del Sur, los otros al occéano atlántico ó del Norte.

Entre todos el de más nombre es el tan celebrado rio Marañon ó Amazonas, el cual, despues de haber caminado cerca de mil ochocientas leguas desde su nacimiento en gran parte parallello (sic) con la línea equinoctial, entra por fin en el Occéano del Norte por varias bocas, ensanchándose, segun opinion la más comun, por más de ochenta leguas, y conservando la dulzura de sus aguas por más de treinta despues de entrado en la mar».

Pablo Maroni

«Noticias auténticas del famoso río Marañón»